



# ALEGRE TALLER.

*por José D. Forgione*

Precio: \$ 1,40

• EDITORIAL A. KAPELUSZ & CIA. B.S.A.S.

l  $\frac{A}{102}$  9



00079549

*Aprobado por el H. C. Nacional de Educación.—Exp. 12297. F.—Edición 1936.*



30.6-11

O. R.  
C. N. de E.



# Alegre taller

Libro de lectura para tercer grado

POR

JOSE D. FORGIONE

Aprobado por el Honorable Consejo Nacional de Educación



EDITORIAL A. KAPELUSZ y Cía.  
BARTOLOMÉ MITRE 1242-48 — BUENOS AIRES

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE MAESTROS

Queda hecho el depósito  
que marca la ley 11.723.

## P Ó R T I C O

Las páginas de un libro de lectura escolar, son como fuegos de artificio que se encienden para atraer las miradas de los niños y producir en su espíritu una emoción.


Son luces de colores, fuertes o débiles, deslumbradoras como los rayos del Sol o tenues como las de una lámpara...

De todas las páginas leídas en la niñez, queda el recuerdo de aquellas que nos han impresionado más y que nos sirven de guía en muchos trances de la vida. Son luces que perduran; son como índices que en su punta tienen una estrella...





# Día de fiesta



Han comenzado las clases. Las calles cercanas a la escuela, dan la impresión de un día de fiesta.

Los niños, vestidos con el delantal o guardapolvo blancos, van llegando en grupos de dos, tres o más. Conversan y ríen. Unos se sienten felices de haber merecido su promoción a un grado superior; otros, los más pequeños, avanzan con un poco de timidez. La mayoría de los alumnos expresan en su rostro el placer de retornar a las aulas.



En los días de calor o frío, de lluvia o viento; en las mañanas apacibles o tormentosas, todos esos niños recorrerán el camino de la escuela, para no perder una sola lección.

Ellos saben que no debe faltarse a clase cuando se tiene la noble ambición de progresar en los estudios.

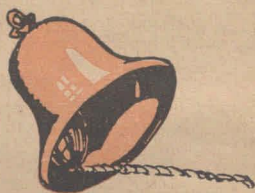
Arriba, en la parte más alta del edificio escolar, flamea la bandera de la patria. Los varones se descubren ante ella.

Minutos después, un toque de campana interrumpe el bullicio de los patios, cesa el juego y principia el trabajo bienhechor.



# ¡A estudiar!

*La bandera de la escuela  
de nuevo vuelve a flamear,  
cual una mano extendida  
en un saludo cordial.*



*La campana de la escuela  
canta otra vez su cantar;  
sobre sus notas de bronce  
suena una marcha triunfal.*

*Ya las puertas de la escuela  
se abren de par en par,  
con la cálida ternura  
de un abrazo maternal.*

*El piano de la escuela  
está ansioso de vibrar,  
entonando con los niños  
nuestro Himno Nacional.*





*Que lleven todos los niños  
el anhelo de estudiar,  
como a una escarapela  
prendida en el delantal.*

JOSÉ CONSTENLA.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Palabras de significación muy parecida:* bandera, pabellón, enseña, lábaro, estandarte.

*Leer lentamente:* himno, ómnibus, columna, alumno, solemne, omnívoro.



Mañanita serena, tibia. Un grupo de siete niños madrugadores se han reunido en el baldío próximo a sus casas. Son buenos amigos. Desde pequeños se congregan en el mismo sitio.

Jamás voltearon un nido; nunca sus manitas lanzaron piedras contra las plantas, los animales o las casas. En ningún momento se les oyó decir palabras burdas.

Hermosas criaturas.

—¿A qué jugamos hoy? —pregunta la mayorcita de cabellos rubios.

—Al Martín Pescador—grita uno de los varones.

—Al gallo ciego—dice otro.

—No, no; juguemos a la ronda. Todos aceptan.

En pocos segundos, tomados de las manos, forman una rueda y repiten cantando, estos versos que aprendieron de otros niños:

*Juguemos, cantemos  
la ronda divina  
que tiene, del ave,*

*la voz argentina,  
y el vuelo y la gracia  
de las mariposas.*

*La ronda nos brinda su luz, su armonía.  
su fresca alegría, Es juego del ave  
su canto, su beso, del sol y la flor.*

Terminada cada estrofa, los niños se detienen para caminar en dirección contraria.

En el barrio humilde, la *ronda* infantil pone una nota de color y de alegría. Las vocecitas, chillonas unas, dulces las otras, llenan el ambiente de armonías.

Mañanita serena, regálale todas tus caricias a ese conjunto de niños que, desde temprano, te ofrecen en una ronda, sus canciones infantiles.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Ronda*: juego de niños, acompañado de canto y música.—*Congregarse*: reunirse, juntarse.—Palabras *burdas* son las que ofenden por lo groseras.—*Estrofa*: conjunto de dos, tres, cuatro o más versos.

DIMINUTIVOS.—Manita, manecica, manecilla, manecita, de *mano*; mayorcita, mayorcilla, mayorcica, de *mayor*.





# El picaflores y la cigüeña

fábula

Un presuntuoso Picaflores desafió, cierta vez, a la Cigüeña, a ver cuál de los dos era capaz de volar más lejos.

La Cigüeña le dijo:

—Acepto; pero no creo que sea necesario ponernos a prueba, pues bien sabes que tengo alas poderosas y fuerza suficiente para ganarte la apuesta a ti y a muchos otros pájaros de tu condición.

—No seas vanidosa —respondió el Picaflores—, tú sabes, también, que mi vuelo es muy rápido.

—No discutamos más —agregó la Cigüeña—; prepárate para iniciar el vuelo.

A una señal convenida, empezaron la carrera. El Picaflor ganó distancia en seguida, con sus alitas ágiles; pero poco después, se sintió tan cansado, que se dejó caer sobre una rama que flotaba en el río, y esperó allí el paso de la Cigüeña.



En cuanto la divisó, empezó a llamarla:

—¡Hermanita!... ¡hermanita!... sálvame!

La Cigüeña oyó la súplica y, bajando hasta el río, dijo al Picaflor:

—¡Vamos! ¡Cuélgate de mis piernas!

Así lo hizo el Picaflor, salvándose de una muerte segura.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Fábula*: narración imaginaria en la que intervienen personas, animales o cosas.—*Presuntuoso*: orgulloso, presumido.—*Alitas ágiles*: alitas ligeras.—*Apuesta*: compromiso entre dos rivales de pagar con alguna cosa el que pierde.—*Súplica*: ruego o pedido hecho con mucha humildad.

ORTOGRAFÍA.—Los dos puntitos puestos sobre la *u*, así *ü*, indican que esta vocal debe pronunciarse en las sílabas *GUE*, *GUI*. Se llaman *crema* o *diéresis*. Ejemplos: *Güemes*, *paragüero*, *agüita*, *lengüeta*, *vergüenza*.



# Club de niños jardineros

The title is written in a stylized, rounded font. The word "Club de niños" is on the top line, and "jardineros" is on the bottom line. There are decorative floral arrangements in the top right and bottom left corners, featuring various flowers and leaves.

Desde un lejano pueblecito, hemos recibido una carta que dice así:

Queridos amigos:

Deseamos mantener con vosotros una correspondencia frecuente y afectuosa. Somos treinta y dos niños que estamos cursando el tercer grado en la escuela «Sarmiento».

Hace pocos días, hemos constituido el Club de Niños Jardineros; nos proponemos, entre otras cosas, embellecer el patio de nuestra escuelita. En las horas destinadas al estudio de la Botánica o de la Agricultura, nos reunimos para discutir el plan de labor. Hemos resuelto ya trazar un jardinito, en el que cultivaremos flores y otras plantas de adorno.

En lo sucesivo





estudiaremos la vida de los vegetales en el jardín de la escuela; aprenderemos a cuidar las plantas, las veremos crecer y las defenderemos de los insectos destructores.

El 11 de septiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento, y día consagrado también al maestro, realizaremos una fiesta. Las flores más bellas, las rosas más fragantes que cultivemos, serán para nuestra señorita, a quien se las entregaremos como demostración de gratitud y de cariño.

¿Tenéis vosotros alguna idea útil para el “Club de Niños Jardineros”? La esperamos con verdadera impaciencia.

Os deseamos muchos triunfos en vuestros estudios y os saludamos fraternalmente.

*La Comisión Directiva.*



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Club*: junta de personas que se reúnen para perseguir algún fin útil.—*Botánica*: ciencia que estudia las plantas o vegetales.—*Agricultura*: arte de cultivar la tierra. Labranza de la tierra.



## I.

Había una vez un pajarito que se fué a un sastre y le mandó que le hiciese un vestidito de lana. El sastre le tomó la medida y le dijo que a los tres días lo tendría acabado. Fué en seguida a un sombrerero, le mandó hacer un sombrerito y sucedió lo mismo que con el sastre; y por último, fué a un zapatero, y el zapatero le tomó la medida, y le dijo, como los otros, que volviese por ellos al tercer día.

Cuando llegó el plazo señalado, se fué al sastre que tenía el vestidito de lana acabado y le dijo: «Póngamelo usted sobre el piquito y le pagaré». Así lo hizo el sastre; pero en vez de pagarle, el picarillo se echó a volar y lo propio sucedió con el sombrerero y el zapatero.

Vistióse el pajarito con su ropa nueva, y se fué al jardín



del rey, se posó sobre un árbol que había delante del balcón del comedor y se puso a cantar mientras el rey comía:

Más bonito estoy yo con mi vestido de lana,  
Que no el rey con su manto de grana.  
Más bonito estoy yo con mi vestido de lana,  
Que no el rey con su manto de grana.

Y tanto cantó y recantó lo mismo, que su real majestad se enfadó, y mandó que dándole caza, se lo trajesen frito.

Así le sucedió. Después de desplumado y frito se quedó tan chico, que el rey se lo comió en un bocado.



\*\*\*\*\*

LENGUAJE.—Indicar los *diminutivos* usados en esta lectura.



# El pajarito y el rey



## II.

Cuando se vió el pajarito en el estómago del rey, que parecía una cueva más oscura que medianoche, empezó a dar picotazos a derecha e izquierda. El rey se puso a quejarse, a decir que le había sentado muy mal la comida y que le dolía el estómago.

Vinieron los médicos. le dieron a su real majestad un mejunje de la botica y lo primero que le salió por la boca fué el pajarito que se voló más rápido que una exhalación.

Huyó y se zambulló en la fuente; en seguida se fué a una carpintería y se untó el cuerpo con cola; acercóse después a muchos pájaros, les contó lo que le había pasado y les pidió una plumita a cada uno. A medida que se las daban, se las iba pegando.

Como cada pluma era de dis-



tinto color, se quedó el pajarillo más lindo que antes, con tantos colores como un ramillete. Entonces se puso a volar por el árbol que estaba delante del balcón del rey, cantando de esta manera:



¿A quién pasó lo que a mi?  
En el rey me entré, del rey me salí.

El rey dijo: ¡Que cacen a ese pícaro pajarito!  
Pero él, que estaba sobreaviso, echó a volar que bebía los vientos y no paró hasta posarse en las narices de la luna.

FERNÁN CABALLERO.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Mejunje*: medicamento formado con varias sustancias.—Volar más rápido que una *exhalación*: con más rapidez que un rayo.—*Ramillete*: ramo pequeño de flores.





# El herbario escolar

Comisión Directiva del «Club de Niños Jardineros».

Amables amiguitos:

Vuestra carta nos ha causado honda alegría. Os felicitamos por la brillante iniciativa que habéis tenido, de crear el «Club de Niños Jardineros».

Nuestra escuela no cuenta con patios adecuados para construir jardines; pero como las flores nos gustan mucho, las cultivamos en macetas o tiestos y en latas que pintamos de colores vivos.

Para nuestras lecciones de Botánica, estamos formando herbarios, es decir, colecciones de hojas, flores, plantas tiernas y raicillas, que preparamos de la manera siguiente: colocamos cada hoja entre dos trozos de papel de estraza; formamos con ellas una pila sobre la cual ponemos ladrillos, piedras o pesas.

Al día subsiguiente, secamos al sol los trozos de papel que separan las hojas y absorben su humedad, y, una vez he-





cho esto, volvemos a formar la pila, procurando que las que estaban arriba vayan, ahora, abajo. Cada dos días la damos vuelta y aumentamos el peso para prensarlas mejor.

Realizamos esta preparación en el salón de clase, en lugar próximo a una de las ventanas, para que el aire contribuya a secar el herbario.

Cuando las hojas se ponen duras, las pegamos sobre cartón y anotamos el nombre de la planta a que pertenecen, su uso, utilidad y todos aquellos datos que sirvan para distinguirla de las demás.

Las plantas y hojas bien herborizadas conservan su color y su forma.

En el curso de este año, haremos herbarios de hojas, flores, semillas, hierbas, raíces y pastos, que emplearemos en las clases de Botánica.

Os enviamos cariñosos saludos y auguramos larga vida a vuestro simpático Club.

*Los alumnos de 3<sup>er</sup>. grado de la Escuela Ameghino.*



\*\*\*\*\*

ORTOGRAFÍA.—Hierba, herbario, herbívoro, herbáceo.

VOCABULARIO.—*Hierba* es toda plantita de tallo tierno.—*Herbario* es una colección de hojas, raíces y tallos.—Los animales que se alimentan de vegetales se llaman *herbívoros*.



« El 21 de marzo de todos los años preparo mi equipaje y me voy a otros países. En los tres meses que dura mi reinado, maduro los frutos, seco los pantanos y prolongo la duración del día. En la noche invito a las personas a salir de sus casas y les muestro un hermoso cielo lleno de estrellas.

« Mi calor convierte al trigo en granitos de oro; los hombres lo cosechan y lo venden para que de él se haga harina y pan.

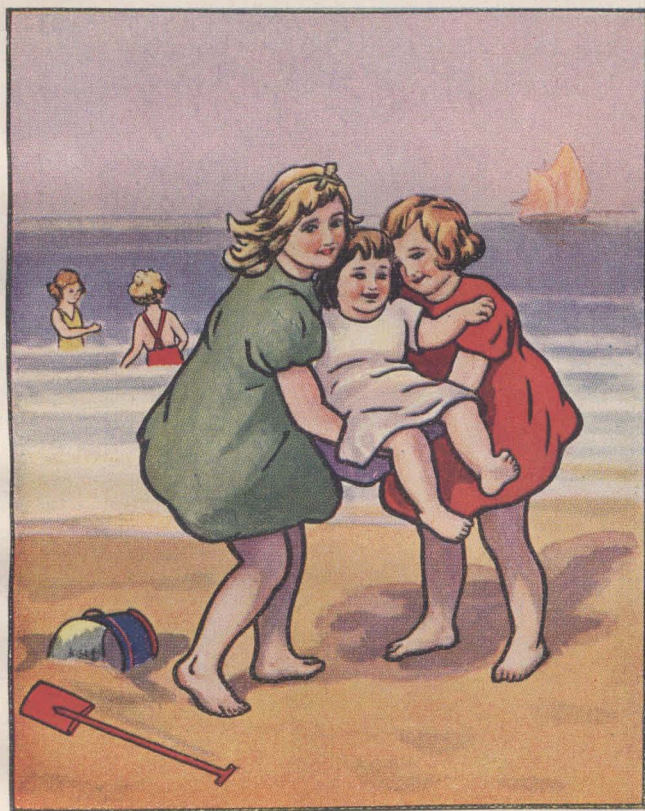
« Millones de insectos multicolores nacen con mi aliento; las mariposas vuelan de flor en flor, y cuando llegan las primeras sombras, reparto por los jardines y las huertas, millares de estrellitas vivientes que los niños llaman bichitos de luz.

« ¿Y los jardines? ¿Habéis oído la alegría de los pájaros que cantan en las mañanas estivales?

« Yo sé que algunas personas no me quieren porque mi calor los hace transpirar mucho o los vuelve pere-







VERANO.— En la playa.



zosos. Seguramente estarán, ahora, contentos, porque me voy a otras regiones.

«Detrás de mí vienen el Otoño, con sus vientos frescos, ¡y más atrás el Invierno, con sus barbas de nieve y las manos llenas de escarcha. Ellos marchitarán mis flores, arrancarán las hojas de los árboles, perseguirán a mis golondrinas y a los insectos y secarán las hierbas del camino...

«Aunque algunas personas no me quieran, yo sé que los niños desearán mi regreso, porque les traigo en mis manos, ricas frutas, muchas flores, mariposas y pájaros.

«Sé también que los niños pobres me quieren mucho, porque conmigo viven más felices.»



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Multicolor*: de muchos colores.—*Transpirar*: sudar.—*Transpiración*: sudor.—*Regreso*: acción de volver al sitio de donde se ha partido. Terminadas las clases del día, regresamos al hogar.

COMPOSICIÓN.—Escribir un resumen de la lectura.

# Adivinanza

¡Adivina, adivinador!

Vino a casa un gran señor.

¡Tic - tac! ¡Tic - toc!

Cuando llama toca el timbre  
y es petiso y barrigón.

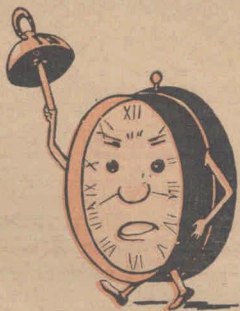
¡Tic - tac! ¡Tic - toc!

Tiene dos cuchillos negros  
y patitas de gorrión.

¡Tic - tac! ¡Tic - toc!

En la espalda tiene llaves  
y ganzúas de ladrón.

¡Tic - tac! ¡Tic - toc!



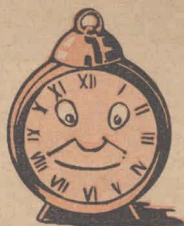
Se ha venido con paraguas  
y no llueve ni hace sol.

¡Tic - tac! ¡Tic - toc!

¡Adivina, adivinador!

¿Quién es este gran señor?

¡Tic - tac! ¡Tic - toc!



JOSÉ SEBASTIÁN TALLÓN.



\*\*\*\*\*

Para ejercitar los signos de entonación.





El otoño... De nuevo los árboles de oro.  
El sol es más suave y los días más cortos.

Están llenas de hojas las sendas de los parques,  
las tazas de las fuentes y el cristal del estanque.

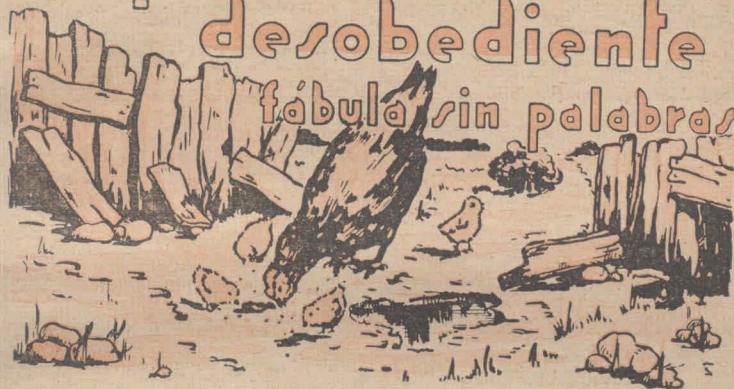
Se deshojan, se mueren, poco a poco, las rosas.  
Tienen una infinita amarillez las horas.

Y el crepúsculo viene cada vez más temprano,  
Con la dulce tristeza del otoño dorado.

RAFAEL LASSO DE LA VEGA.



# El pollito desobediente fábula sin palabras







11 Abril de 1932

Siempre recordaremos aquella mañana de abril, en que nos tocó presenciar un fenómeno muy raro.

Nos hallábamos en un hotelito de un pueblo próximo al territorio de la Pampa. Aquel día, el aire volvíase cada vez más asfixiante. Nos levantamos y salimos a la calle: el cuadro que se presentó a nuestra vista era nuevo y extraño...

A pocos metros de distancia, apenas nos veíamos unos a otros. La atmósfera estaba completamente cargada de un polvillo fino y blanco que caía del cielo con la lentitud de la nieve. Andábamos a tientas como ciegos.

—¿Qué ocurre?... ¿De qué lejano paraje llega este polvo que nos seca el cabello y endurece el cuero del calzado y las ropas?... ¿Qué será de nosotros si esta lluvia blanca dura mucho tiempo?

A mediodía continuaba la obscuridad, y fué necesario iluminar el pueblo con luz eléctrica, como si fuese de noche. Los focos resultaban débiles y parecían manchitas opacas.



De vez en cuando, aparecía en el Oeste, una gran luz rojiza semejante a la de un incendio.

En la tarde del día 11 de abril supimos, gracias al telégrafo, que esa masa era lanzada por el volcán "El Descabezado" de la provincia de Mendoza.

La lluvia de cenizas volcánicas, seguida de descargas eléctricas, duró todo el día once y comenzó a disminuir en los subsiguientes. Cuando la luz solar se abrió paso al través de aquella densa capa de cenizas, pudimos ver las casas y los campos como nevados.

En los días que siguieron a la erupción de « El Descabezado », y de otros volcanes, el viento levantaba el polvo del suelo y hacía el aire irrespirable.



¡Qué débiles y pequeños nos sentíamos bajo aquella impresionante lluvia blanca, que parecía no terminar nunca!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Fenómeno*: cosa sorprendente, nunca vista.—*Densa*: espesa, apretada, muy unida.—*Erupción*: momento en que un volcán despidе con violencia materias sólidas o líquidas o gaseosas.—*En fusión*: se dice de las materias sólidas que por acción del calor se funden o se convierten en líquido, como el plomo al contacto del fuego.—*Andar a tientas*: con incertidumbre, sin tino, en forma insegura.

# Los volcanes

La lluvia de cenizas que produjo la erupción de un volcán mendocino, despertó en los niños de nuestra escuela, una viva curiosidad por conocer las causas de aquel fenómeno.

Los alumnos de grados superiores consultaron libros, cuadernos y sobres de recortes, para buscar datos sobre los volcanes. El maestro de cuarto grado, nos dió una clase con proyecciones luminosas.

En el cuaderno hemos escrito un resumen ilustrado por nosotros con dibujos y figuras recortadas. Dice así:

En el interior del globo terráqueo hay calores fortísimos, que se deben al peso enorme de las capas terrestres; ese calor sale a la superficie por el hueco de algunas montañas.







OTOÑO. — El regreso.



Los picos montañosos que comunican el calor interno con lo exterior se llaman volcanes. Su forma es la de un cono en cuya punta o cima, se halla el cráter, especie de boca por donde arroja humo, cenizas minerales, lavas, vapor de agua, gases sulfurosos y otras substancias.

En el interior del volcán hay una cavidad en forma de embudo dado vuelta; esta cavidad se comunica con el cráter por un canal llamado chimenea.

Cuando un volcán despidе materias como las mencionadas más arriba, se dice que está en erupción.

Hay también volcanes apagados o extinguidos que no ofrecen peligro alguno.

Se recuerdan erupciones que han costado la vida a muchas personas y destruído ciudades enteras. Han sido algunas tan violentas, que han hecho temblar la tierra en una extensa superficie, han abierto grietas profundas y sepultado pueblos bajo los ríos de lava.



\*\*\*\*\*

En nuestro país se recuerda con dolor el terremoto de Mendoza, acaecido en la noche del 20 de marzo de 1861. En aquella terrible erupción, perecieron diez mil personas y la ciudad quedó totalmente destruída.

# El campesino

## y el hada de las aguas



A un campesino se le cayó su hacha en el río y, apenado, comenzó a lamentarse de su mala suerte.

El Hada de las Aguas se compadeció de él, y presentándole un hacha de oro, le preguntó:

—¿Es la tuya?

—No, no es la mía — respondió el campesino.

El Hada de las Aguas presentóle otra de plata.

—Tampoco es esa — dijo el campesino.

Entonces el Hada de las Aguas le mostró su propia hacha de acero. Al verla el campesino exclamó lleno de alegría:

—Es ésta.





Para recompensarle por su franqueza, el Hada de las Aguas le entregó las tres hachas.

De vuelta a su casa, el campesino mostró el regalo recibido, contando aquella aventura a sus amigos. Uno de ellos quiso hacer lo mismo; fué a la orilla del río, dejó caer su hacha de acero y empezó a quejarse de su mala suerte.

El Hada de las Aguas le presentó un hacha de oro y le preguntó: —¿Es la tuya?

—¡Sí, sí, es la mía! — gritó el campesino muy contento.

El Hada de las Aguas no le dió ni la de oro ni la de él, en castigo de haberle engañado.

L. TOLSTOI.



\*\*\*\*\*

El hada es un ser imaginario; se la representa bajo la forma de mujer. Aparece en los cuentos y en las fábulas, para ayudar a los necesitados, salvar a los que están en peligro, castigar a los malos y premiar a los buenos.

EJERCICIO.—¿Por qué decimos el hada, el hacha... a pesar de ser femeninas las dos palabras?



# Flor de Otoño



Hemos estado una hora en el jardín de la escuela. La maestra nos invitó a estudiar las flores y a señalar la más bella de esta época del año. La mayoría elegimos la dalia.

Luego de observar sus variedades y colores, tamaño y forma, escribimos esta composición:

—¡Qué vistosas son las dalias! En nuestro jardín las hay rosadas, rojas y amarillas. Las plantas nacen de tubérculos, enterrados durante la primavera y alcanzan una altura mayor de un metro. Como son de tallo débil, *herboso*, les hemos colocado tutores para sostenerlas.

La flor es completa: se compone de cáliz, corola, estambres y pistilo. El cáliz tiene cinco hojitas verdes y puntiagudas; la corola es grande y circular, de muchos pétalos con los bordes un poco doblados hacia arriba.

Los estambres rodean al pistilo y están muy juntos en el centro en forma de botón de coloración amarilla.

Las dalias fueron llevadas de Méjico a Europa por el célebre botánico Dalh; este apellido sirvió para llamar *dalia* a la hermosa flor que hemos examinado.

Florece todo el otoño. En invierno se cortan los tallos y se aprovecha un día seco para desenterrar los tubérculos de la raíz. Estos tubérculos se guardan, para plantarlos nuevamente en septiembre u octubre.

Las hojas son de color verde obscuro y se denominan dentadas por tener en los bordes unas puntas como dientecitos.

Mientras algunos árboles pierden su follaje con los primeros fríos, las dalias abren a la luz sus corolas espléndidas.

¡Cuánta belleza hay en estas dalias rojas, amarillas y rosadas que adornan nuestro jardinito escolar!





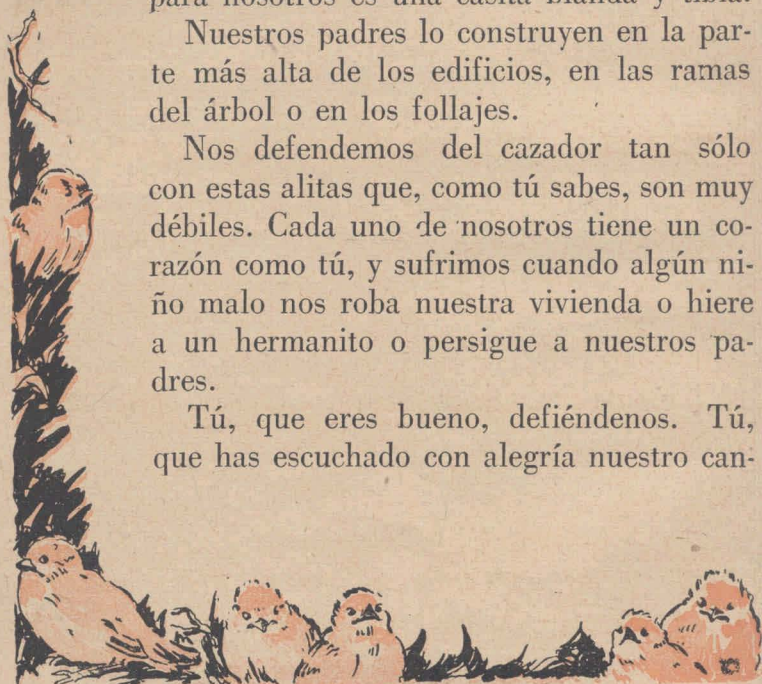
# Plegaria de los polluelos

Los polluelos tenemos como tú, un hogar en el que vivimos felices con nuestros padres y hermanos; tú lo llamas nido y para nosotros es una casita blanda y tibia.

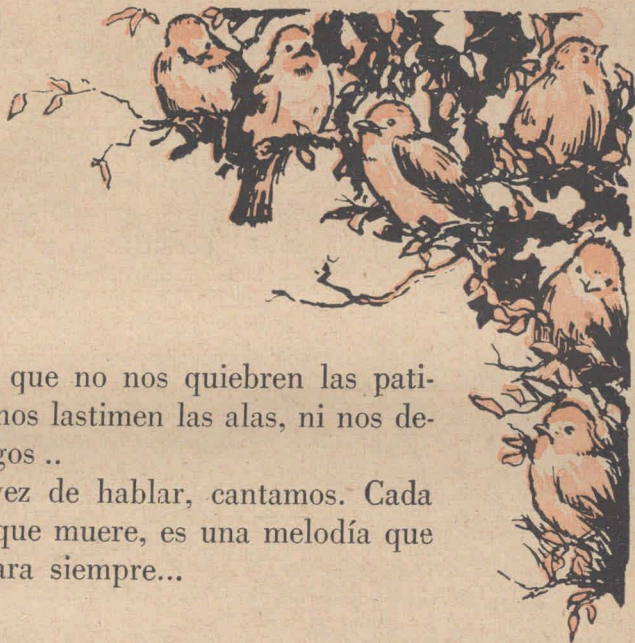
Nuestros padres lo construyen en la parte más alta de los edificios, en las ramas del árbol o en los follajes.

Nos defendemos del cazador tan sólo con estas alitas que, como tú sabes, son muy débiles. Cada uno de nosotros tiene un corazón como tú, y sufrimos cuando algún niño malo nos roba nuestra vivienda o hiere a un hermanito o persigue a nuestros padres.

Tú, que eres bueno, defiéndenos. Tú, que has escuchado con alegría nuestro can-







to, haz que no nos quiebren las patitas, ni nos lastimen las alas, ni nos dejen ciegos ..

En vez de hablar, cantamos. Cada pájaro que muere, es una melodía que calla para siempre...

\*\*\*\*\*

LENGUAJE.—Diminutivos formados con la terminación *ueluelo* como *polluelo*: chicuela, pozuelo, plazuela, iglesuela, aldehuela, picardihuelo, picardihuela, rapazuelo.

PROYECTO DE COMPOSICIÓN.—1. Describa algún nido que usted haya visto.—2. Sitio en que lo halló.—3. Cómo lo descubrió.—4. Diga qué piensa de los niños que destruyen los nidos.

# Lo que el abuelo contó a su nieto



Don Laureano, el cariñoso abuelito, ha contado a su nieto este suceso de su vida:

“Cuando yo era niño, hace ya muchos años, solía reunirme con otros chicos del barrio y salíamos a caminar por las afueras del pueblo.

Una tarde, vimos entre las ramas de un árbol, un hermoso nido. Tuvimos entonces una mala idea: voltearlo. Levanté una piedra y la arrojé con todas mis fuerzas contra aquel montoncito de plumas y paja.

La piedra pegó en una rama y, de rebote, volvió con rapidez y me hirió la frente. Des-

de aquella tarde, nunca se movió mi brazo para tirar piedras a



los nidos. ¿Ves esta cicatriz? —prosiguió el anciano—. Ella me recuerda a cada instante que una mala acción tiene siempre su castigo.

El nieto escuchó aquel relato y exclamó emocionado: —Abuelo: nunca voltearé nidos ni les arrojaré piedras.

Me causaría mucha tristeza lastimar a los pobres polluelos, o privarlos del cuidado de sus padres.

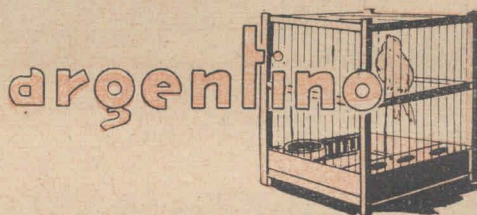


\*\*\*\*\*

FAMILIA DE PALABRAS.—Nido, nidal, nidito, anidar.



# Un benefactor



El doctor Ignacio Lucas Albarracín, dedicó toda su vida a inspirar en los niños y hombres, sentimientos de piedad para con los animales.

He aquí una anécdota que le pinta en cuerpo y alma:

En cierta ocasión, llegó a sus oídos esta noticia impresionante: el dueño de una pajarería, situada en un mercado central de Buenos Aires, vendía canarios ciegos; él mismo se encargaba de privarlos de la vista para que cantaran mejor.

Albarracín simuló ser un comprador y se presentó al desalmado comerciante.

—Vengo a buscar un canario que sea muy cantor.

—¡Oh, aquí tengo algunos!... están ciegos... les saco los ojos para que vivan en una eterna noche... ¡Escuche cómo cantan!...

Sin responder, Albarracín se alejó lleno de dolor y de indignación; acusó a aquel hombre ante la

justicia, y le hizo aplicar una pena severa, por su crueldad con las dulces avecillas.

Así vivió este gran benefactor, luchando a veces solo contra todos los que hacían daño a los seres inferiores.

Con ejemplar constancia obtuvo del Congreso de la Nación una ley destinada a evitar los malos tratamientos con los animales. Esta ley faculta a las autoridades policiales a aplicar multas de dos a diez pesos o arresto, a las personas que cometan actos de crueldad con los animales.

La casualidad quiso que este gran benefactor cerrara para siempre sus ojos, el día que él había hecho instituir en las escuelas como Fiesta del Animal.

¿No es verdad que esta coincidencia es conmovedora?



\*\*\*\*\*

Dr. IGNACIO LUCAS ALBARRACÍN.—Nació en Córdoba, el 31 de julio de 1850. Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Monserrat de dicha ciudad. Ganó el título de doctor en Jurisprudencia en la Universidad de Buenos Aires.

Acompañó a Thomson, Sarmiento, Blanco, Guido Spano, Mitre, del Carril y otros caballeros en la fundación de la Sociedad Protectora de Animales, institución que presidió durante más de cuarenta años.

Falleció en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, el 29 de abril de 1926. Sus restos descansan en el cementerio de aquella ciudad.



# La campana de la escuela



La campana de la escuela  
está tocando: tan... tan...  
Su fresca voz se derrama  
como un alegre cantar.

Campanita, campanita  
de limpios sonos, estás  
adentro de nuestras almas:  
y así te oímos: tan... tan...

Cuando anuncias el recreo  
o nos llamas a estudiar,  
tiembas toda cual si fueras  
un corazón de verdad...

Adoramos en silencio  
campanita, tu humildad:  
y pareces una estrella  
que el Señor hace sonar...

GUILLERMO J. WHEELER.



# Club de niños



## jardineros

La tierra. Debe ser suelta y negra. Si es pobre, abonarla; aparte de los abonos conocidos (residuos de animales que se recogen en los establos, corrales y gallineros), son excelentes los huesos molidos, el guano, el salitre, el sulfato de potasa, etc.

### M A R Z O

Se siembra:

**Flores.** Alelíes, altea, anémona, arvequilla, caléndula, campanulas, claveles, conejitos, clavellinas, dedalera, espuela de caballero, *freesia*, Juliana, pensamientos, primaveras, reseda, santónico, trébol de olor, verbena, violeta.

**Plantas aromáticas y medicinales.** Ajenjo, alcaparra, apio silvestre, árnica, malva, manzanilla, menta, orégano, romero, ruda, ruibarbo, salvia, tomillo, toronjil, verónica, valeriana.

### A B R I L

**Flores.** Además de las mencionadas en el mes anterior, se siembra: amapola, anémona, briza, lino, primulas, trébol.

**Plantas aromáticas y medicinales.** Las mismas del mes de marzo.

**Bulbos.** Este mes es indicado para plantar bulbos de azucenas, gladiolos, jacintos, marimañas, narcisos, tulipanes y vara de San José.





En la primera hora de clase, la señorita maestra se dispuso a escuchar la lectura. Cuando llegó el turno a José Luis, éste se puso de pie y sin levantar la vista del suelo, dijo con voz trémula:

—No pude estudiar mi lectura porque tuve que ayudar a mi padre en el taller...

La maestra se dió por satisfecha con la explicación de su alumno, y, mientras le dirigía una mirada entre severa y amable, ordenó:

—Siga Guillermina.

Terminadas las tareas escolares del día, la señorita conversó breves palabras con el padre de José Luis.

—¿Su hijo ha trabajado mucho ayer?

—No, señorita; pasó la tarde jugando con algunos amigos.

—Le hice esta pregunta — agregó la maestra — porque José Luis no preparó la lectura que tenía para hoy.

—¡Ah, eso merece un castigo!... ¡Déjelo por mi cuenta, señorita!



—No; deseo darle yo misma una severa lección. No le diga nada...

Al siguiente día, José Luis halló, sobre su pupitre, una tarjeta que decía:

*Comprobé con mucha pena que ayer has faltado a la verdad. La Maestra.*

El niño la leyó y se sonrojó. Había mentido a su maestra. No tuvo el valor de decir la verdad. ¡Qué cobarde fué!...

Cuando la señorita entró en el grado, José Luis se sentía avergonzado y no se atrevió a mirarla de frente.



\*\*\*\*\*

PALABRAS DE SIGNIFICACIÓN PARECIDA. — Mentiroso, mendaz, falso, engañador, engañante. — Verdadero, veraz, sincero, franco, verídico.

Para no contraer el vil hábito de la mentira, tomemos la resolución de no mentir jamás.—SILVIO PÉLLICO.



# En clase de lectura



Zulema es una alumna estudiosa; se esmera en la preparación de su lectura.

Cuando llega su turno, se pone de pie resueltamente, toma el libro en la mano izquierda, lo pone a una distancia regular de su rostro y lee con voz clara y agradable. Sin embargo, incurre en un serio defecto: lee muy ligero en la creencia de que así lo hace mejor.

La maestra, luego de escucharla, le dice en tono afable:

—¡Bien, bien! Usted estudia con cariño su lectura, ¿no es verdad?

—Sí, señorita — responde la niña.

—Estoy satisfecha de Vd. Zulema; pero no olvide que la lectura apresurada no es la mejor. Debemos leer en voz alta y clara como Vd. lo hace, aunque corre demasiado y estoy segura que algunos compañeros no pueden entenderla bien.

Observemos esta página: entre las frases y entre

algunas palabras hay pequeños signos... ¿cómo se llaman?...

Los niños responden por turno:

—Coma, punto, punto y coma, dos puntos, puntos suspensivos, signos de interrogación o pregunta, signos de admiración...

—¿Saben ustedes para qué sirven esos signos?

Zulema, siempre de pie, se adelanta a contestar: —Señorita; la coma indica una pausa breve; el punto una pausa más larga...

—Muy bien — agrega la señorita. Los demás signos nos advierten que debemos detenernos brevemente en unos casos; en otros, cambiar el tono de voz para preguntar o expresar asombro, sorpresa, admiración.

Si leemos con apresuramiento, no podremos hacer las pausas que están marcadas en la página; tampoco daremos a los signos de admiración o de interrogación el tono de voz indispensable para que las personas que nos escuchen, nos entiendan fácilmente.

Lea otra vez, Zulema, pero sin apresurarse. La lectura pausada, es tan provechosa para el que lee como para el que escucha.





# El hada



Madre, entre los lirios  
no he encontrado el hada.  
Y tú me decías  
que en el parque estaba...

La busqué en la senda  
de ceibos y sauces,  
y junto a la fuente  
de vivos cristales.





¿Tú no me dijiste  
que en el parque estaba.  
que sus ojos, todo  
de luz lo inundaban,

que sus manos eran  
los lirios más suaves?...  
Todo el día anduve  
buscándola, madre...

No pude encontrarla.  
¿Por qué la busqué?  
¡Si estaba tan cerca...  
que en ti la encontré! . . .

CASTÓN FIGUEIRA.



# La niña hacendosa



Estela es una niña hacendosa. Su padre es obrero en una fábrica de la ciudad, y debe tomar el tren local en las primeras horas de la mañana.

Ella se levanta temprano y le sirve el café. No permite que la madre lo haga.

—Quédate en cama un momento más, mamáita. Yo atenderé a papá.

La madre sonrío; la acerca a su pecho y la besa enternecida. Para Estela es un motivo de felicidad poder ayudarla en sus quehaceres. Lava la ropa de sus hermanos pequeños, barre las habitaciones, recibe el pan, la carne, la leche y la verdura.

Media hora antes del almuerzo, prepara los utensilios para poner la mesa: repasa los cubiertos y platos, los coloca, luego, en su sitio. Dentro de las copas pone las servilletas, dobladas en forma de abanico; corta el pan en tajadas y las acondiciona en la panera; sobre ellas abre una servilleta para que no se posen las moscas. Renueva el agua del botellón

y en una jarrita coloca algunas flores.

Estela quiere que la hora del almuerzo sea agradable; sabe que una mesa mal puesta, con las cosas en desorden o desaseadas, produce tristeza y disgusto.



Las flores no cuestan nada y, distribuídas convenientemente, convierten al comedor más humilde en un sitio bello.

Aunque pobre, ese hogar es simpático y alegre. Una escrupulosa limpieza brilla en los muebles y cosas; los vidrios de las puertas y ventanas resplandecen . . .

¡Qué felices son las madres que tienen hijas hacendosas!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Hacendosa*: persona cuidadosa y prolija en las tareas de la casa.—*Enternecida*: con ternura.—*Quehaceres*: ocupaciones, tareas.—*Acondicionar*: colocar.—*Resplandecer*: brillar.





Ocurrió en aquellos días que, estando una tarde en el jardín, pasé un cuarto de hora terrible, cuyos efectos he sentido luego toda la vida. Casi de pronto, empezaron a dar vueltas los árboles y las paredes, vaciló la tierra bajo mis pies, se velaron mis ojos, se obscureció mi mente y, sobrecogido por una sensación de cansancio, no pudiendo sostenerme en pie, me tiré en el suelo, esperando la muerte.

Levantéme, luego, con un gran esfuerzo, tambaleándome como un herido, me arrastré hasta casa, donde me eché en la cama y confesé la verdad a mi madre.

Ella, espantada, me roció con agua la frente y me hizo respirar vinagre, exclamando:

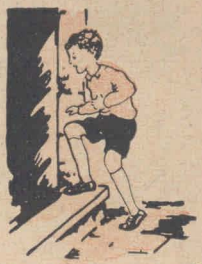
—¡Ah, muchacho! ¡También tú! ¡Y tan pronto!... ¡No vuelvas a fumar, hijo mío!...

Y sin embargo volví, por mi desgracia.

Ah, si aquel día, en el momento



en que me preparaba a hacer la primera prueba, hubiese podido prever a qué esclavitud me iba a entregar, a qué señor tan tiránico, brutal y estúpido me iba a someter para siempre; si hubiera podido prever de cuántas fuerzas físicas e intelectuales me iba a privar, condenándome por toda la vida a respirar un aire impuro... ¡con qué repugnancia habría arrojado aquel desdichado cigarro, que iba a meter entre los dientes y que al cabo de cuarenta años me quemara aun la boca y la garganta!



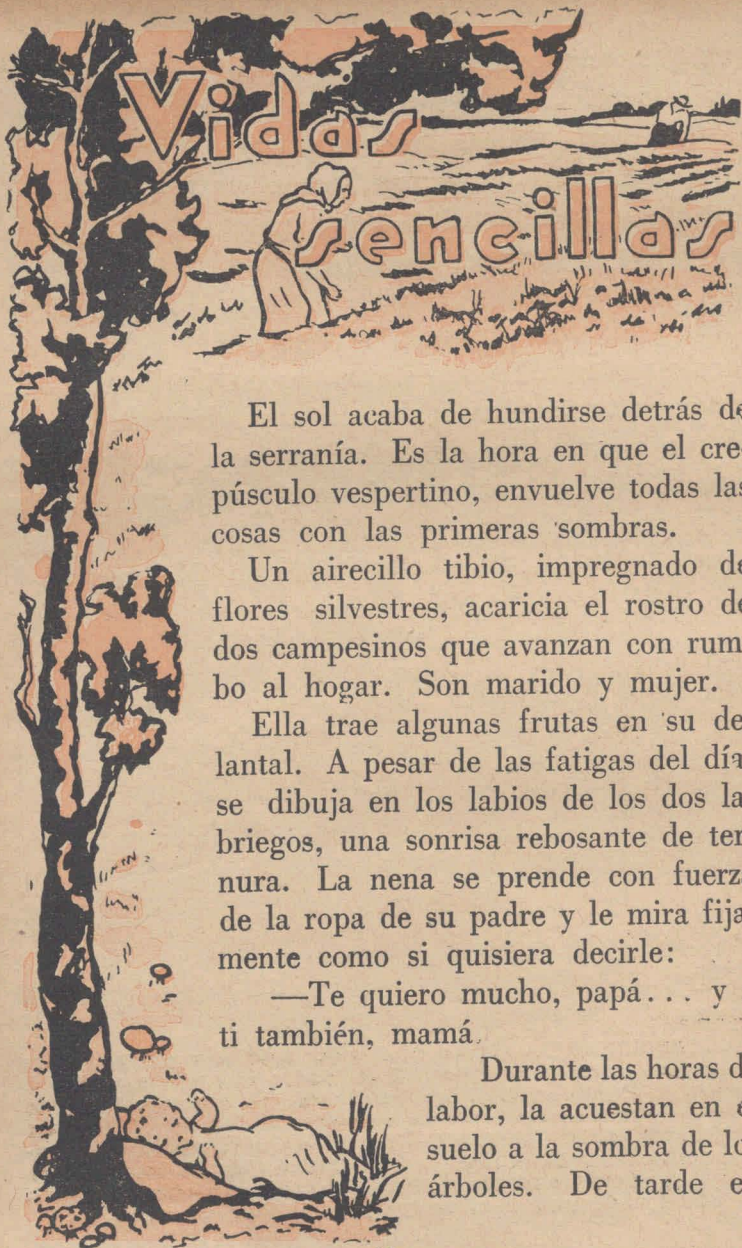
EDMUNDO D' AMICIS.

(Adaptación).

\*\*\*\*\*

CUESTIONARIO.—¿Quién es el señor tiránico a que se refiere el autor de la lectura? —¿Por qué es impuro el aire que respira el fumador? (Pensar en el humo que despiden el cigarro e impregnan el aire.) —¿Qué piensa usted de los niños que fuman? ¿Cuáles son los peligros que le amenazan? —Recuerde que el tabaco es un veneno para el organismo: enferma los pulmones, llaga la boca, debilita los ojos, produce tos continua, afecta el corazón, perjudica el sentido del olfato, descompone el estómago, produce dolor de cabeza, etc.





# Vidas

# sencillas

El sol acaba de hundirse detrás de la serranía. Es la hora en que el crepúsculo vespertino, envuelve todas las cosas con las primeras sombras.

Un airecillo tibio, impregnado de flores silvestres, acaricia el rostro de dos campesinos que avanzan con rumbo al hogar. Son marido y mujer.

Ella trae algunas frutas en su delantal. A pesar de las fatigas del día, se dibuja en los labios de los dos labriegos, una sonrisa rebotante de ternura. La nena se prende con fuerza de la ropa de su padre y le mira fijamente como si quisiera decirle:

—Te quiero mucho, papá... y a ti también, mamá.

Durante las horas de labor, la acuestan en el suelo a la sombra de los árboles. De tarde en



tarde, el padre se le acerca y mientras enjuga el sudor de su rostro y de su pecho, le habla algunas palabras.



Y así un día y otro día, aquellos campesinos prosiguen su trabajo alentados por grandes esperanzas. Conocen la tierra que ellos cultivan con amor; saben que las semillas que hoy han arrojado al surco, se levantarán mañana convertidas en plantas cubiertas de fronda y cargadas de fruta. Conocen, también, el desencanto de perderlo todo arrasado por el granizo, las heladas o la langosta.

Hay en los labriegos, un profundo amor al trabajo. Ellos transforman en jardines las tierras más desoladas; ellos pueblan de armonías los campos, que hasta ayer fueran silenciosos y tristes.

¡Vidas sencillas y humildes, es verdad, pero al mismo tiempo, simpáticas y venerables!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Serranía*: espacio de terreno que tiene sierras o montañas.—*Crepúsculo*: claridad que hay desde que raya el día hasta que sale el sol, y desde que éste se pone hasta la llegada de la noche. El crepúsculo de la tarde se llama *vespertino* y el de la mañana *matutino*.—*Jornada*: tiempo que dura el trabajo de un obrero o labriego.—*Enjugar*: quitar la humedad del sudor, secarlo.—*Fronda*: conjunto de hojas, follaje.—*Desolado*: seco; campo desolado es aquel que pierde sus frutos por el calor o la sequía.



# Cómo nació

## el Himno Nacional Argentino

El poeta porteño don Vicente López y Planes escribió los versos del Himno Nacional; el maestro catalán don Blas Parera compuso la música.

La inspiración de un poeta argentino y la de un compositor extranjero que amó esta tierra, crearon nuestro canto patriótico.

La Asamblea General Constituyente de 1813, lo aclamó en sesión pública y “declaró, solemnemente, que de allí en adelante, sería el único que se cantaría en las festividades cívicas”.

El 14 de mayo del mismo año, don Blas Parera, en una reunión memorable, celebrada en casa de la señora María Sánchez de Thompson, ejecutó la música del Himno, en medio de un respetuoso silencio.

Poco después, el 25 de mayo, fué cantado en la “Casa de Comedias” y al año siguiente, al pie de la Pirámide histórica.

Desde el 11 de mayo de 1813, fecha imborrable en nuestras almas, la canción de la patria ha sido, para los





héroes, como un grito de aliento en la adversidad y una marcha triunfal en las victorias; un consuelo en la derrota y una expresión de alegría en el triunfo.



Lejanos ya aquellos días de grandes luchas por la conquista de la libertad, el Himno sigue animándonos con su poesía vibrante y su música solemne, en nuestra marcha hacia el progreso, la paz y el trabajo.

#### HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Oíd, mortales, el grito sagrado:  
¡Libertad, Libertad, Libertad!  
Oíd el ruido de rotas cadenas,  
ved en trono a la noble igualdad.  
Ya su trono dignísimo alzaron  
las Provincias Unidas del Sud,  
y los libres del mundo responden:  
¡Al Gran Pueblo Argentino, Salud!

CORO: *Sean eternos los laureles  
que supimos conseguir,  
coronados de gloria, vivamos,  
o juremos con gloria morir.*

VICENTE LÓPEZ Y PLANES.





Dogo, desde pequeño, había vivido en casa de sus amos. Nada le faltaba: había en su plato alimentos frescos y abundantes; su casilla tenía, en el suelo, un pedazo de alfombra y, con frecuencia, se sentía acariciado por manos amigas.

Una mañana tuvo raras ideas: miró el camino que conducía a las afueras de la ciudad y pensó en la huida.

—¡Qué agradable debe ser la libertad, recorrer el campo, saltar los alambrados y los cercos, sin tener quien le grite: “¡Dogo!”... “¡Dogo!”... “¡A la casilla!...”

En tanto se hacía estas reflexiones, fué alejándose de la casa de sus amos. Anduvo muchas horas y empezó a sentirse fatigado. Soplaba un viento muy frío.

Volvió sus ojos al lugar en que había vivido tan feliz; pero se hallaba tan distante de él, que no vió más que campo y árboles.

Cansado de vagar por los caminos y de saltar alambrados, reanudó su marcha con más lentitud. Sentía hambre; echaba de menos su guarida tibia, el almuerzo y las caricias de sus amos.



¿Volver?... no; después de lo que hiciera... seguramente no lo perdonarían. A pocos kilómetros divisó una pared, se aproximó y encaramándose a ella, vió un patito cerca de un invernáculo. Pensó en matarlo para saciar su apetito y, sin reparar en la grave falta que iba a cometer, saltó sobre su víctima y le clavó los dientes en el cuello.

¿Y ahora?... Huir... huir lejos para que nadie lo viera. Cual no fué su asombro al verse de improviso ante un hombre grande, que lo amenazaba con los brazos levantados. Parecía que hubiese querido decirle: « ¡Fuera de aquí, malvado! ¡Fuera! Has dado muerte a una avecita que nada te ha hecho. ¡Fuera de aquí, ladrón! »

Dogo temblaba de frío y de miedo. Comprendió, aunque tarde, todo el daño que realizó en un instante. Echó a correr... Mientras huía, parecíale que el hombre aquél lo perseguía de cerca para castigarlo.

Dogo estaba arrepentido y se puso a aullar de dolor.





Los colores que luce la bandera argentina sirvieron de divisa a los patriotas en sus luchas por la libertad. Años antes de ser adoptados por el general Belgrano, en su histórica bandera de las barrancas del Paraná, fueron usados como distintivo por los patriotas que combatieron contra los ingleses en los años 1806 y 1807.

« La compañía de Cazadores Correntinos, lucía pantalón blanco y casaca azul celeste con alamares blancos. El penacho del sombrero era también celeste y blanco. Los batallones de Marineros y Mineros usaban uniforme completo azul, con vistas rojas. Los gloriosos húsares de Pueyrredón, vestían como los anteriores, con alamares blancos sobre el pecho.

El batallón de Naturales llevaba pantalón blanco y blusa azul. El regimiento de Pardos, guerreó con casaca celeste y pantalón blanco. Los regimientos de Patricios afrontaron el fuego con pantalón blanco, blusa azul y penacho del primer color.»

Años después, el 25 de mayo de 1810, los patriotas enarbolaron en sus sombreros, lazos azul-celestes y blancos. El 13 de febrero de 1812, el gobierno decretó lo siguiente:

« Sea la escarapela de las Provincias del Río de la Plata, de color blanco y azul-celeste » y ordenó que así la usara el ejército.

El 27 de febrero del mismo año, el general Belgrano inaugura en lo alto de las baterías Independencia y Libertad, la bandera azul-celeste y blanca, « conforme a los colores de la escarapela nacional. »

El azul de nuestra bandera es suave e idéntico al del cielo limpio de nubes que solemos admirar en las mañanas plenas de sol.

Tres franjas horizontales la componen: dos laterales de color azul-celeste y una blanca en el centro.



\*\*\*\*\*

Se llama *azul* el color del cielo sin nubes. Para evitar la confusión en que incurren muchas personas cuando consideran azul a tonos más oscuros, se le ha agregado la palabra *celeste* que significa "perteneiente al cielo". Azul es, pues, el azul del cielo.

Autores consultados: B. Mitre, E. S. Zeballos, A. de Vedia, etc.





# En el 25 de Mayo



## Alegoría patriótica

*La Patria.*—Fecha que marcas mi vida  
En el más feliz momento:  
¿Qué me traes con el viento  
De mi libertad querida?

*Coro.*—Esta fecha, patria amada,  
Recuerda al mundo la gloria  
De la bendita victoria  
Por tus hijos alcanzada.

*La Patria.*—¡Salud, mis hijos queridos!  
¿Qué me traéis?

*Niño 1º*—Madre amada,  
Yo la bandera sagrada.

*La Patria.*—¡Oh, colores bendecidos!

*Coro*—¡Honor a la enseña santa  
que en mil combates triunfando,  
Fué en sus alas cobijando  
La libertad sacrosanta!

*Niño 2º*—Yo, patria mía, el escudo  
Que amor, libertad y gloria  
Simboliza.

*La Patria.*—Es mi historia  
Que nadie empañarla pudo.

*Coro.*—Sobre este símbolo hermoso  
Que ostenta nuestros blasones.  
Desfilan las tradiciones  
De aquel pasado glorioso.

*Niño 3º*—Y yo, el gorro te presento  
Emblema de libertad.

*La Patria.*—Hacia ella siempre elevad,  
Hijos, vuestro pensamiento.

*Coro.*—¡Libertad! ¡Santa palabra  
Que llena el alma de gozo!  
Por ti el pueblo laborioso  
Su dicha y su gloria labra.

*La Patria.*—Hijos míos: sin desmayos  
Seguid siempre por la senda  
Que os enseña la leyenda  
De nuestros héroes de Mayo.

*Coro.*—¡Sean eternos los laureles  
Que supimos conseguir;  
Coronados de gloria vivamos  
O juremos, con gloria, morir.

ADOLFO P. BALLESTEROS.

\*\*\*\*\*

Lectura para dramatizar en el aula. Personajes: *La Patria*,  
*Niño 1º*, *2º* y *3º*. *Coro*.



# Patricias argentinas



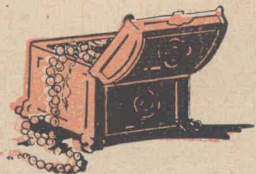
## Remedios de Escalada de San Martín

Son admirables los rasgos de heroísmo y generosidad de las patricias argentinas. Cuando la causa de la independencía pasaba por horas de peligro, ellas se hicieron presentes con hechos que jamás podrán ser olvidados.

Hubo heroínas que desafiaron los más serios peligros y expusieron su vida en los campos de batalla, para defender la patria; otras, dedicaron muchos días y largas noches a coser uniformes, preparar hilas y vendajes para los heridos, tejer prendas de abrigo y banderas...

Entre las damas que merecen el más respetuoso recuerdo, está la esposa del general San Martín, doña Remedios de Escalada.

El libertador halló en esta mujer una bondadosa compañera. Trasladado a Mendoza con el cargo de Intendente de Cuyo, estableció allí su hogar. En tanto



el general se consagraba a cumplir sus deberes de gobernante y militar, la esposa abría las puertas de su casa, a la sociedad mendocina.

En esas reuniones surgió la idea de contribuir con armas y otros efectos, a la preparación del ejército de los Andes. Las damas, encabezadas por doña Remedios de Escalada de San Martín, donaron sus joyas para adquirir fusiles. Hicieron la donación con estas bellas palabras:

“Los diamantes y las perlas, sentarían mal en la angustiada situación en que se veía la Provincia, y peor, si por desgracia, volvían a arrastrar las cadenas de un nuevo vasallaje, razón por la cual, preferían ofrendarlas en aras de la patria, en el deseo de contribuir al triunfo de la sagrada causa de los argentinos”.



\*\*\*\*\*

Doña REMEDIOS DE ESCALADA DE SAN MARTÍN, era hija del general Antonio José Escalada y de doña Tomasa de la Quintana. Nació en Buenos Aires el 20 de noviembre de 1797.

Contrajo enlace con el general San Martín, el 12 de noviembre de 1812. Falleció en la ciudad natal, en plena juventud, el 3 de agosto de 1823, dejando una hijita, Mercedes.

San Martín no pudo acompañar a su esposa en sus últimos momentos por hallarse lejos del hogar. Este hecho causó tal pena al Libertador, que envejeció prematuramente.

El pequeño monumento levantado a su memoria, tiene esta leyenda: “Aquí yace Remedios Escalada, esposa y amiga del general San Martín”.





Nos hallábamos, cierta noche, en el comedor de una casa de campo. Afuera reinaba un silencio profundo. Inesperadamente, un chirrido interrumpió nuestra conversación; era un grito destemplado, agudo...

El dueño de la estancia, un viejo criollo, dejó de comer y nos dijo: —¡Maldito pájaro! Alguno se está por morir en las cercanías.

—¿Ud. también cree en esas cosas, don Bartolo?

—¡Y cómo no he de creer, si la noche que murió mi compadre Raimundo, la lechuza lo pasó chillando sobre un rancho vecino!

—Una casualidad, don Bartolo — agregó sonriendo el maestro, que dictaba clases a los niños de la estancia. No debemos creer en esas agorerías. La lechuza es un ave muy útil; usted ha visto cómo limpia los campos de víboras, langostas, mariposas nocturnas y de otros bichos perjudiciales.

Todas las noches oigo chillidos de lechuzas que van a posarse en el techo de la escuela y ya ve usted que gozo de buena salud...

Estas palabras del maestro, inspiraron confianza en las personas que rodeaban la mesa. Animado por el interés que despertaban sus afirmaciones, el maestro continuó:

—La creencia, tan general en el campo, de que la lechuza anuncia desgracias, está produciendo la destrucción de ese pájaro que es un buen insectívoro y amigo del agricultor. La naturaleza no le ha dado un plumaje bello ni un canto armonioso. Su cabeza grande, los ojos redondos, el pico encorvado, le vuelven desagradable a la vista; pero en cambio, es ave laboriosa. De día y de noche persigue y mata muchos insectos dañinos, es sufrida en los meses más fríos y trabaja siempre.

Créame, don Bartolo; créanme todos ustedes: me da mucha lástima ver a los paisanos destruir sus cuevas y matar sus pichones. Esto es una ingratitud y una crueldad.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Aves agóreras*: son las que, según creencia de personas poco instruidas, anuncian males o desgracias.—*Chillido*: sonido o grito desagradable.—*Chirrido*: voz desagradable de algunas aves y otros animales.—*Cumbrera*: madero duro que se coloca en el techo de los ranchos o casas, para apoyar las dos alas del mismo.



# Belgrano



bello ejemplo de patriotismo

y desinterés

Manuel Belgrano es una de las figuras más destacantes entre los próceres de nuestra patria. Su vida fué ejemplo de lealtad y nobleza, de patriotismo y desinterés.

Nació en Buenos Aires el 3 de Junio de 1770. Fueron sus padres don Domingo Belgrano y doña María Josefa González Casero. Cursó sus estudios superiores en España, después de lo cual regresó al país y se plegó al movimiento revolucionario.

En Mayo de 1810 formó parte de la Primera Junta como vocal; en el mismo año dicha Junta le designó jefe de una expedición militar al Paraguay. La suerte no le favoreció como soldado; pero consiguió inculcar en los paraguayos la idea de la libertad.

Dos años más tarde, el 24 de Septiembre de 1812, ganó la batalla de Tucumán contra el ejército realista y en 1813, la de Salta. Ha sido éste uno de los hechos más gloriosos de las armas argentinas.

La Asamblea General Constituyente resolvió premiar la victoria alcanzada por Belgrano y le acordó

la suma de cuarenta mil pesos y un sable con empuñadura de oro. El prócer destinó el dinero para la fundación de cuatro escuelas primarias

Si como militar no puede ser comparado con San Martín, como patriota, educador y hombre generoso, ocupa un lugar destacado entre los que mejor sirvieron a la patria.

Creó la bandera argentina; luchó con fervor por la libertad; fué partidario del comercio libre como Moreno; trajo al país ideas renovadoras; se interesó por la educación como Sarmiento. Dió a la patria todo lo que él pudo darle; de ella no quiso nada que no fuera verla feliz y grande.

Murió sumamente pobre en la ciudad natal, el 20 de Junio de 1820, a los cincuenta años de edad.





# Caperucita



Caperucita, la más pequeña  
de mis amigas, ¿en dónde está?

—Al viejo bosque se fué por leña,  
por leña seca para amasar.

—Caperucita, di, ¿no ha venido?  
¿Cómo tan tarde no regresó?

—Tras ella todos al bosque han ido,  
pero ninguno se la encontró.

—Decidme, niño, ¿qué es lo que pasa?

¿Por qué esos llantos? ¿Por qué esos gritos?

¿Caperucita no regresó?

—Sólo trajeron los zapatitos...

¡Dicen que un lobo se la comió!

FRANCISCO VILLAESPESA.



# Club de niños



## jardineros

**La tierra.** El frío endurece la tierra de las macetas y del jardín; de consiguiente, la removeremos con el carpidor y le agregaremos abonos. Conviene regar en las horas de la mañana. Cuidaremos que las hormigas no ataquen nuestras plantas. Para destruir el hormiguero, le echaremos una mezcla de agua y petróleo.

### M A Y O

**Flores.** Alelías, amapola, arvejillas, briza, campánula, clavel, clavellinas, crisantemos, espuela la caballero, pensamientos, primavera, violeta.

**Bulbos.** Mayo es el mes más apropiado para plantar bulbos de anémona, azucena, jacinto, nardo, peonia.

### J U N I O

**Flores.** Alelías varios, amapola, arvejillas, briza, clavel, clavellinas, conejito, crisantemos, espuela de caballero, pensamiento, reseda, violeta.





# La primera fundación



Alguna vez os habréis preguntado: ¿cómo era la ciudad fundada por Mendoza? ¿cómo vivían sus pobladores?...

Escuchad lo que nos dice la Historia:

“La ciudad fué edificada en un trozo de tierra no mayor de una manzana. Su defensa la constituía una tapia de barro, con foso, y una palizada resistente. Las casas eran de barro con techos de totora; pequeñas para los capitanes y gente de figuración, y grandes, como galpones, para los demás.

En los primeros tiempos optaron por vivir a bordo de las naves, pero poco a poco se fueron habituando a hacerlo en las casas del *real*. Para alimentarse tuvieron caza y pesca en abundancia. El Adelantado, don Pedro de Mendoza, consumía diariamente él solo, hasta una docena de perdices y otras aves de caza.

Con el fin de conocer la cantidad de víveres con que podían contar, el Adelantado mandó hacer un recuento. Para aumentar las provisiones envió una

nave a las costas del Brasil y tres bergantines a que remontasen el río Paraná en busca de cereales y de otros recursos de boca. Con el mismo propósito trabaron relaciones con los indios. Estos no fueron muy constantes, lo cual molestó al Adelantado quien dió órdenes para que los dominaran por el miedo.

Aquel error de Mendoza originó el levantamiento de los *guaraníes de las islas* y de *los pampas*. Los indígenas atacaron las pequeñas fortalezas e incendiaron la población, arrojando sobre las casas, bolas de paja ardiendo.

Mendoza se sintió agravado en la enfermedad que padecía y decidió volver a España. No pudo cumplir este anhelo, pues falleció a bordo en el viaje de retorno.

Su cadáver fué arrojado al mar.

Seis años existió la ciudad que fundara este noble español, el cabo de los cuales quedó completamente despoblada.

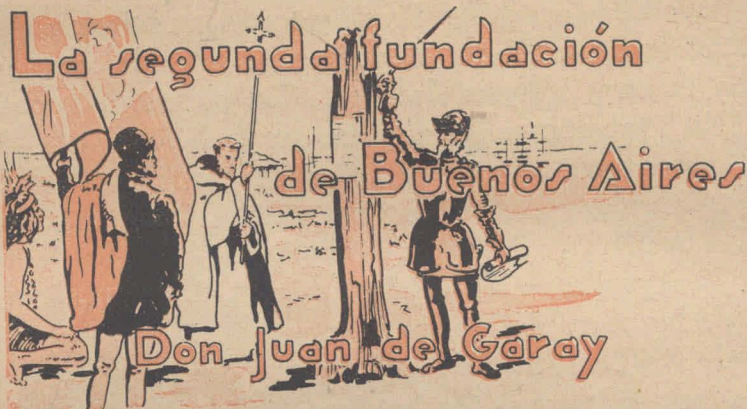


\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Manzana*: trozo de tierra de forma cuadrada que mide unos 100 metros de cada lado.—*Tapia*: pared, tapial.—*Palizada*: defensa hecha con palos y estacas y ramas entretrejidas.—*Hacinadas*: de hacinar, amontonar.—*Recuento*: cuenta que se hace de alguna cosa.—*Bergantín*: buque pequeño de dos palos.—*Anhelo*: deseo muy fuerte.—*Real*: nombre con que se designaba la nueva población.



# La segunda fundación de Buenos Aires



## Don Juan de Garay

Desde 1541, año en que quedó despoblada la ciudad fundada por Mendoza, preocupó a los conquistadores españoles la idea de volverla a poblar. Esta empresa fué cumplida unos cuarenta años más tarde por don Juan de Garay. En Asunción donde él se hallaba en aquellos tiempos, dió un bando en el que anunció su firme resolución de repoblar la ciudad de Buenos Aires. Algo más de sesenta hombres se comprometieron a seguirle, casi todos jóvenes y valientes.

Salieron de la Asunción en bergantines, balsas y canoas. A media legua del lugar en que Mendoza fundara la ciudad, halló Garay el sitio que creyó adecuado para levantar la nueva población. Allí fundó el sábado 11 de Junio de 1580 la ciudad de la Trinidad. Púsole este nombre por celebrarse al siguiente día dicha fiesta religiosa y conservó también el nombre de Santa María de Buenos Aires.

Garay designó las autoridades y procedió a enar-

bolar un palo y madero por rollo público, ceremonia que consistía en plantar en tierra un trozo de madera, símbolo del árbol de la justicia. Hecho esto, el fundador tomó posesión de la tierra, desenvainando la espada, y tirando cuchilladas y cortando hierbas de acuerdo con la costumbre de la época.



La ciudad que acababa de fundarse tenía su centro en la actual Plaza de Mayo, y se extendía en un conjunto de 250 manzanas. Fuera del ejido se establecieron quintas y chacras que también fueron adjudicadas a los repobladores. Así nació la gran ciudad argentina, capital de nuestra patria y orgullo de América.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Bando*: ley o disposición superior. — *Balsa*: maderos fuertemente unidos a manera de plancha para navegar por los ríos, arroyos o lagunas. — *Ejido*: alrededores de un pueblo; lugar ocupado por un pueblo. — *Urbana*: centro de un pueblo; las afueras se llaman suburbios o zona suburbana; más lejos está la zona rural.

JUAN DE GARAY.—Nació entre los años 1527 y 1530, en una aldehuela de Orduña. Era vizcaíno y no castellano como sostienen algunos historiadores. Siendo casi un niño, vino a América con su tío Pedro Ortiz de Zárate. Fundó la ciudad de Santa Fe el 15 de noviembre de 1573; fué gobernador de la Asunción (Paraguay) en 1578. Dos años más tarde, el 11 de junio, fundó la ciudad de Buenos Aires.

A fines de marzo de 1583 fué atacado y muerto por un grupo de indios, mientras estaba entregado al sueño en las proximidades de la laguna de San Pedro (provincia de Buenos Aires). El fundador se dirigía a Santa Fe desde Santa María de Buenos Aires, acompañado por unos 40 hombres.



# El diente cariado



## y el cepillito



El joven dentista sentíase aquella noche muy fatigado. Por su consultorio pasaron en el día muchos alumnos de las escuelas, para hacerse revisar la dentadura.

Sobre un trozo de tela blanquísima, había incisivos, caninos y algunos molares, que el odontólogo extrajo de las encías de buen número de niños. Formaban un montoncito de dientes amarillos, algunos torcidos y otros con grietas.

El dentista cerró la puerta del consultorio y se fué a descansar a sus habitaciones. Poco después, un molar sucio de sarro y agujereado, empezó a moverse y se acercó al vaso, dentro del cual se hallaba el cepillo de dientes.

—Buenas noches, amigo Cepillito.

—Buenas noches, amigo Molar; ¿cómo sigues de salud?

—Ya lo ves, muy mal. Cuando nací era blanco y brillante; todos quedaban encantados de verme. Trabajé mucho por el bien de un niño que fué muy ingrato conmigo. Le mastiqué los alimentos para que

no le dañasen el estómago; pero ese niño nunca me limpió, e hizo destruir mi esmalte con esta dura capa amarilla que me ahoga. . .

—Te compadezco, amigo Molar — dijo el Cepillito. Tú sabes que si hubiese podido moverme solo, te habría librado de tu mal. Yo vivo para cuidar la salud de los dientes; mi tarea es frotar la dentadura para tenerla limpia y brillante. Sin embargo, hay personas que me dejan quieto en mi vaso y no me ayudan a cumplir mi cometido.

Acércate; procuraré quitarte esa corteza que te mata...

—Gracias, amigo Cepillito. Ahora es tarde... ¡Estoy cariado! soy un huesecito podrido y no serviría ya para nada.

Volvió al lugar en que se hallaban los otros dientes desdichados como él, y se dejó caer sin vida.

El Cepillito lloró mucho por no haber podido salvar a su amigo.

Al siguiente día, muy temprano, entró en el consultorio una muchacha de delantal blanco, recogió los dientes y los arrojó al balde de residuos.

El Cepillito los miró por última vez y se dijo:

¡Qué abandonados son los niños que no cuidan su dentadura!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—Las *caries* son úlceras de los dientes; *odontólogo* o *dentista*, es el que se dedica a conservar o curar la dentadura de las personas; *encia*, es la carne que cubre las mandíbulas donde están encajados los dientes; *sarro*, la substancia amarillenta, que se adhiere al esmalte de los dientes, por falta de limpieza; *alvéolo*, es la cavidad en que está engastado o metido el diente.





# El leñador y el gato

Un chingolo revoloteaba sobre su vivienda que él había construido con ramitas, plumas y vellones.

Estaba alegre aquel pájaro, alegre porque en el hueco del nido tenía cuatro huevecillos, de cada uno de los cuales esperaba un hijo, un chingolito.

Su felicidad era tan grande que no advirtió la proximidad del enemigo: un gato de piel negra, lustrosa y ojos endemoniados. Allí estaba, muy cerca, vigilando los movimientos del ave para saltarle encima y devorarla.

Un leñador se detuvo ante ese



cuadro, vió al pájaro feliz y al gato en acecho... Lo comprendió todo y movió con fuerza las ramas del árbol. El pájaro, asustado, se alejó de su vivienda. El gato dijo entonces al leñador:



—¿Por qué has venido a molestarme, mal hombre? ¿No ves que con tu ruido has ahuyentado mi presa? Y se acercó al leñador para arañarlo; pero se contuvo... Sus ojos se agrandaron asombrados porque acababa de ver a su hijo, un gatito de piel lustrosa y negra, en brazos del leñador.

—Ya ves que no he venido a molestarte — exclamó el hombre.— Aquí tienes a tu hijo. Lo he librado de los dientes de un animal más fuerte que tú.

El gato agachó la cabeza, arrepentido. Luego dijo con humildad:

—Me has enseñado a no sacrificar la vida de un dulce pajarillo... salvaste, además, la vida de mi hijo... ¡Perdón por mis palabras!

Con los dientes levantó al gatito por la piel del lomo y se dirigió a su guarida. El leñador se despidió del pajarillo con una tierna mirada y tomó el camino del hogar cantando una bella canción.

*¡Siempre que se hace un bien, el alma siente el deseo de cantar!...*

\*\*\*\*\*

COMPOSICIÓN.—Escribir un resumen de esta fábula.





# Tatita



El patricio argentino, general Bartolomé Mitre, era llamado en la intimidad del hogar, con el nombre de Tatita. Con esta palabra dulce y tierna, sus hijos y nietos expresaban todo el cariño que sentían por el eminente hombre público.

Mitre no era muy familiar en el trato con sus descendientes; conservaba ante los suyos, la misma impassibilidad que demostró en los momentos más difíciles de la vida, ya sea en la lucha política o en los campos de batalla al frente de sus ejércitos.

Aquel hombre, llamado por sus admiradores *el General*, nunca lloró en presencia de sus familiares, ni aún en instantes dolorosos.

La noche en que falleció su hijo Adolfo, el gran patricio no vertió una sola lágrima; permaneció de pie, inmóvil como una estatua, junto a los restos de su amado hijo; luego le dió un beso en la frente y se alejó del dormitorio para ir a encerrarse en sus habitaciones, y, allí, apartado de las miradas de todos y casi borrada su silueta en la más completa obscuridad, buscó en el llanto solitario, el alivio de su inmensa pena.

¡Hombre extraordinario! Toda su existencia fué una sucesión de hechos ejemplares. Vivió trabajando por la prosperidad de la patria, con una constancia admirable.

“Habiéndolo sido todo en su vida, fué el único hombre que en el gobierno o fuera de él, no tuvo una sola vara de tierra en su patria. Sus pocos bienes de fortuna fueron la casa que le regaló el pueblo al descender de la presidencia de la República y lo que posteriormente pudo adquirir mediante su trabajo personal como fundador y dueño del diario *La Nación*.

Nos ha dejado obras valiosas como la Historia de San Martín y la de Belgrano, estudios sobre lenguas indígenas, traducciones de libros célebres, un drama, un tomo de poesías y numerosos discursos.

\*\*\*\*\*

BARTOLOMÉ MITRE.—Nació en Buenos Aires el 26 de junio de 1821. Aprendió las primeras letras en una escuela de Carmen de Patagones, fundada por su padre, don Ambrosio Mitre. Tenía 15 años de edad, cuando publicó su primera obra, una colección de poesías que tituló: *Ecos de mi lira*. A los 17 años comenzó la carrera militar. Tomó parte en varios combates. En 1860 fué electo gobernador de la provincia de Buenos Aires y el 7 de octubre de 1862, presidente de la República. Su gobierno fué laborioso, honesto y progresista.

Asociado con el doctor Juan María Gutiérrez, fundó el diario *La Nación*, en 1870.

Pocos argentinos gozaron en vida, como Mitre, los honores de una gran simpatía popular. Después de muerto, su nombre es un símbolo y un ejemplo.

Falleció el 19 de enero de 1906.





# La hoja



De la materna rama desprendida,  
¿adónde vas perdida  
hoja marchita y seca? —No lo sé:  
el fuerte roble que me dió la vida  
murió, y suelta quedé.

Voy, desde aquel momento,  
adonde quiere conducirme el viento,  
blanda brisa o indómito aquilón;  
juguete de su aliento  
todos mis vuelos son.

Voy en fugaz carrera  
del bosque a la pradera;  
subo al monte empinado, y sin cesar,  
descendiendo la rápida ladera,  
por el llano otra vez vuelvo a rodar.





Sin quejas enojosas,  
a mi destino fiel,  
yo voy adonde van todas las cosas,  
adonde van las hojas de las rosas,  
adonde van las hojas del laurel.

A. V. ARNAULT.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Indómito*: que no se puede sujetar o domar. — *Aquilón*: viento muy fuerte. — *Fugaz*: que dura poco. — *Pradera*: extensión de tierra o campo con pastos para el ganado.

ORTOGRAFÍA.—HOJA: *hojarasca*, montón de hojas que han caído de un árbol; *hojoso*, que tiene muchas hojas; *hojuela*, hoja pequeña; *hojear*, mover las hojas de un libro o cuaderno; *hojaldre*, pastel formado de muchas hojas de masa; *hojalata*, hoja de lata; *hojalatero*, obrero que hace cosas de hojalata; *hojalatería*, taller o negocio donde hacen o venden piezas de hojalata.



# En clase de composición El invierno

Desde las ventanas de la escuela hemos visto, largo rato, las calles y las casas. La maestra nos había dicho:

—Mirad con atención lo que se presente a vuestros ojos al través de los cristales; observad los árboles, las personas, las cosas. Cuando lo hayáis mirado todo, ocupad los asientos y escribid una composición.

Así lo hice. Poco antes de la hora de recreo entregué a la Señorita esta página:

“Bien se ve que ha llegado el invierno. Las casas están cerradas para que las corrientes de aire no entren en las habitaciones. ¡Cuánta tristeza hay en todas las cosas! Los árboles han perdido su follaje, la gramilla, casi siempre tan verde, ha tomado, ahora, un color amarillento... hasta los pajaritos parecen haber enmudecido por efecto del frío.

¿Y las personas? Las pocas que pasan llevan prendas de abrigo, las manos en los bolsillos y ca-

minan con apresuramiento, rumbo a sus ocupaciones o a sus hogares.

Allí, un viejo mendigo se ha detenido frente a una puerta y llama, dando palmadas, con sus manos ateridas. ¡Pobrecito! Siento deseos de salir corriendo y dejarle un pedazo de mi pan.

Qué duro es el invierno para los pobres; ¿habrá personas pudientes que sean capaces de pasar junto a ellos, sin dejarles unos centavos? No puedo creerlo; los ancianos que salen a la calle en busca de protección, merecen que les ayudemos a sobrellevar su desgracia; y más aún en estos días destemplados, en que se sufre mucho por falta de pan y de calor.

Pondré fin a esta página con un ruego que leí en un libro bello:

“Invierno: viejo huraño de las barbas largas y blancas y de nevada cabellera, no te acerques a la puerta de los hogares pobres; compadécete de los niños que tiritan con tu aliento frío, de los enfermos, de los viejecitos.

“No detengas el curso del arroyuelo helando su superficie; pasa de largo ante el nido y la flor” . . .

\*\*\*\*\*

FAMILIA DE PALABRAS.—*Invierno*, la estación más fría del año; *invernal*, perteneciente al invierno; tarde invernal, mañana invernal; *invernáculo*, lugar cerrado en que se cultivan plantas delicadas para evitar que el frío las marchite o seque; *invernadero*, paraje en que pastan los animales en el invierno; *invernizo*, día invernizo, tiempo invernizo, equivalen a día o tiempo invernal, muy frío.



# Cumplimiento



En la esquina de las calles Perú y Avenida de Mayo, de Buenos Aires, hallábase de facción un agente de policía. Era ya entrada la noche y, a consecuencia del frío excesivo, el tránsito de automóviles y de peatones comenzaba a disminuir.

Cerca del agente pasó un coche de plaza con su lentitud habitual. Sobre el asiento trasero había una cartera de cuero negro. En cuanto el vigilante la vió, saltó al carruaje y mantuvo con el cochero este diálogo:

—¿De dónde viene, amigo?

—Acabo de dejar un pasajero en un hotel de la Avenida.

—¿Usted conoce a ese pasajero?

—No; es la primera vez que lo he tratado. Me pareció hombre de campo...

—¿Ocupó él mucho tiempo su coche?

—Toda la tarde hasta ahora. Lo levanté en la acera del hotel a las doce y media; lo llevé a varios Bancos y casas de comercio.

—Está bien; lléveme hasta el hotel.

Anduvieron pocas cuadras. El agente bajó del vehículo y preguntó por el pasajero cuyas señas dió. Acompañado por un empleado del hotel, entró en la pieza del huésped y lo halló vencido por una gran desesperación.

—Agente —le dijo— he perdido mi cartera. No puedo decirle dónde ..

—No se preocupe, señor; aquí está. Y dicho esto, la puso en manos de su dueño.

Imposible describir la alegría de aquel hombre. No sabía cómo agradecerle el bien que le había hecho. De pronto exclamó:

—Tome, agente, estos pesos... Son un regalo por su acción.

—Gracias, señor; no puedo aceptarlos. Me basta haber tenido una oportunidad más para cumplir con mi deber.

Lo saludó y se encaminó a su puesto. El ejemplar comportamiento de aquel representante de la autoridad, fué muy elogiado por los diarios de la Capital.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Peatón*: persona que anda a pie.—*Diálogo*: conversación entre dos o más personas.



# El Congreso

# de Tucumán



Salve, ¡oh Congreso!, junta soberana  
que proclamaste un día  
la libertad de la conciencia humana,  
la independencia de la patria mía.

La tierra americana,  
postrada de dolor a los embates,  
al escuchar tu voz, se irguió atrevida,  
y aprendió, para diana en los combates,  
la proclama gloriosa de Laprida.

DAMIÁN P. GARAT.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Junta soberana*: de mucha autoridad.—*Proclamar*: publicar en alta voz un hecho.—*Postrada*: rendida.—*Embates*: golpes.—*Erguirse*: levantarse.—*Diana*: toque militar.



# Club de niños



## jardineros

### JULIO

**Flores.** Adonis, alelí, amapola, arvejillas de olor, campanula, clavel, clavellina, conejito, lunaria, reina Margarita, reseda, etc.

### AGOSTO

**Flores.** Las mismas y además: achira, amaranto, balsamina, bella del día, campanilla, dama de noche, girasol, salvia, verbena, etc.

**Arbustos y árboles.** Camelia, ciprés, eucalipto, laurel, ligustro, morera, ombú, paraíso, etc.

El mes de agosto es el más indicado para plantar rosales, magnolias, tipas, tuyas, etc.

**Plantas aromáticas y medicinales.** Ajenjo, albahaca, anís, apio silvestre, malva, manzanilla, menta, orégano, romero, ruda, salvia, tomillo, toronjil, valeriana, verónica, verbena.





# Cuando el maestro volvió al grado



En un apartado pueblecito funcionaba, desde hacía mucho tiempo, una escuela particular.

Su maestro era un señor anciano, muy servicial y bondadoso con todos. Explicaba sus lecciones con claridad y, cuando algún niño no le comprendía, se quedaba con él, después de las horas de clase, para repetir sus enseñanzas.

—Es un educador incansable — decían los vecinos.

De tarde en tarde, el maestro recibía algunas visitas: la de un padre que pasaba a saludarlo y a enterarse del comportamiento de su hijo; la de alguna madre que iba a consultarle sobre diversos asuntos.

Cierta mañana estuvo ausente del aula algunos minutos. Regresó caminando en puntas de pie y cual no sería su sorpresa, al ver cerrada la puerta del salón y escuchar desde fuera un ruido infernal.

—¿Qué estarán haciendo estos demonios? Nada bueno, seguramente... Y esto diciendo, intentó pe-

netrar en la sala de clase; pero le resultó casi imposible.

Los más revoltosos habíanse recostado contra la puerta, mientras gritaban a voz en cuello:

—¡Elvira, levanta esa pizarra! ¡Tú, María, arregla los bancos! ¡Corre, Emilio, al encerado y borra esos dibujos!

El maestro empujó la puerta y entró... En sus ojos y en su rostro se reflejaba un inmenso disgusto; sus manos temblaban; estaba pálido.

Los niños corrieron a sus asientos. Ninguno se atrevió a mirarle de frente. Reinaba un profundo silencio... Entonces, la mayor de las niñas habló así:

—Nos hemos portado mal, señor maestro; fuimos desobedientes. En vez de seguir el trabajo de escritura que Vd. nos señaló, nos pusimos a jugar en el grado. Perdónenos... Le hemos dado un gran disgusto... No lo haremos más.

El maestro escuchó estas palabras de sincero arrepentimiento, hizo una larga pausa y continuó su clase interrumpida...

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Maestro*: educador, preceptor, enseñante, profesor.—Se dice de una persona que es *servicial*, cuando siente placer en servir o en ayudar a los demás.



# La camisita de Ofelia



Ofelia está en tercer grado. Pertenece a una familia humilde. El padre es cochero.

Una mañana muy fría de julio, la señorita directora habló a los alumnos para interesarlos en favor de los condiscípulo pobres.

—Sabéis — les dijo — que hay en esta escuela compañeros vuestros que carecen de ropa y calzado. Sabéis quiénes son, porque jugáis con ellos y los véis todos los días. No tienen la culpa de su pobreza. Algunos tienen a sus padres enfermos o sin trabajo; otros no tienen madre...

¿No habrá entre mis queridos alumnos uno que esté dispuesto a regalar una prenda de vestir para esos compañeros?

Las palabras de la directora fueron escuchadas en un repetuoso silencio.

Al siguiente día, Ofelia entró en la dirección con un paquetito debajo del brazo.

—Señorita —habló tímidamente la niña—Aquí le traigo esta camisa para que la regale a alguna compañerita pobre... Es la que bordé el año pasado en clase de labor...

Ofelia dejó el paquetito sobre el escritorio y salió con pasos apresurados. La directora, conmovida por aquel rasgo de bondad, secó unas lágrimas que empañaban sus ojos.



#### EJERCICIOS DE LENGUAJE

*Pobre*, es lo contrario de.....

*Bueno*, es lo contrario de.....

*Generoso*, es lo contrario de.....

*Respetuoso*, es lo contrario de.....

*Frío*, es lo contrario de.....

Decir los diminutivos de *padre*, *cochero*, *pobre*, *escuela*, *alumno*, *niña*, *regalo*, *lágrima* y *ojos*.





Ricardo vive con sus padres en una modesta casita ubicada a dos kilómetros de la ciudad. Es un niño simpático y servicial.

En cuanto los primeros rayos del sol se cuelan por las rendijas de las puertas, salta de su cama, se viste con su traje raído pero limpio, y entra en el galpón donde su padre tiene instalada una pequeña carpintería.

—Buen día, papá.

—Buen día, hijo. ¿Has tomado ya tu desayuno?

—Sí, papá.

Ricardo ha aprendido el oficio en poco tiempo; pero su edad no le permite realizar trabajos pesados. Por ahora se conforma con ser el mejor ayudante de su padre.

Una vez preparada su cartera, toma el camino de la escuela; prefiere andar solo, porque no siempre los muchachos saben comportarse con seriedad. Detesta a los que apedrean las casas o a los animales; a los que fuman y a los que se detienen en el camino.



INVIERNO.—Un paseo bien aprovechado.



Una mañana vió a un grupo de chicuelos bur-lándose de un viejecito. El pobre hombre, indignado, levantaba el bastón y los corría, hasta que las fuer-zas le faltaban, para caer luego, sudoroso, en el bor-de del sendero. Los malvados aprovechaban ese mo-mento para acercarse al anciano, y proseguían sus mofas riendo como estúpidos. Ricardo no pudo so-portar aquello y armándose de valor, les gritó:

—¡Ustedes son unos cobardes! Esto no se hace con un viejecito. ¿Les gustaría ver al padre de us-tedes tratado en esta forma? ¿No ven que está enfermo y que apenas puede andar?

Mientras decía estas palabras, ayudó al anciano a levantarse y lo acompañó hasta la ciudad. ¡Qué bello ejemplo dió Ricardo aquella mañana a sus malos compañeros!



\*\*\*\*\*

LENGUAJE.—¿Qué diferencia hay entre el *desayuno*, el *almuerzo* y la *cena*?

PALABRAS DE SIGNIFICACIÓN PARECIDA.—Anciano, viejo. Ancianidad, vejez, senectud. Burlar, mofar, chancear, bromear.



# Canción de cuna

*“Duérmase mi niño;  
duérmase mi amor,  
(Canta la mamita  
con voz melodiosa)  
“Arroró mi vida  
Arroró mi sol”*

Dice la voz dulce, tenue y cariñosa.

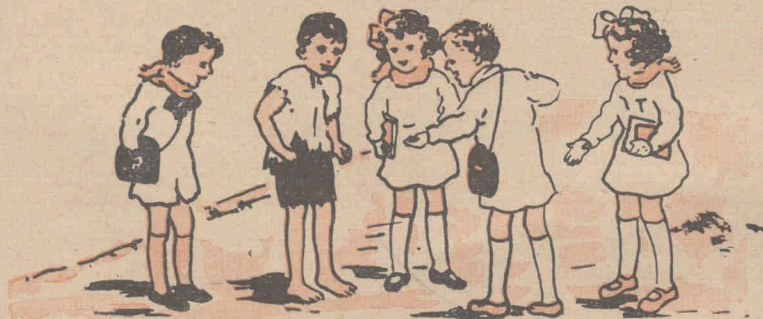
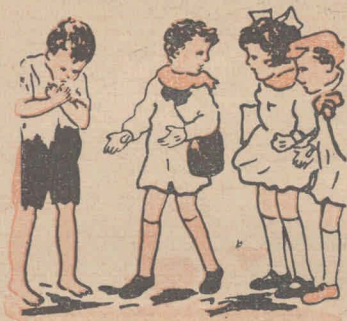
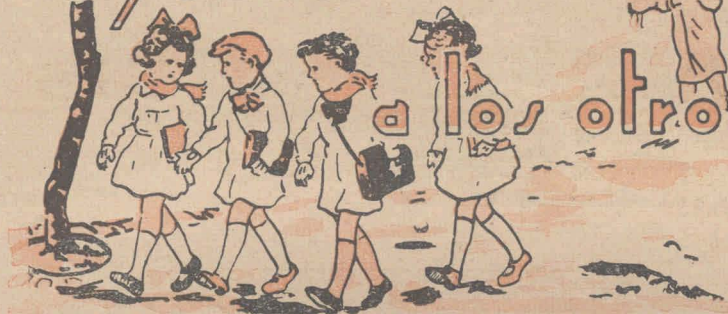
Y la madrecita canta sin cesar;  
el niño se duerme y sus manecitas  
chiquitas y suaves dejan de jugar.

Ya todo es silencio...  
El ángel al lado de la cuna está,  
y la madrecita de voz armoniosa,  
siempre cariñosa, deja de cantar.

MARÍA ESTHER PACHECO HUERGO.



# Ayudaos los unos a los otros



# Mis viejos libros de lectura



Allí están, en uno de los anaqueles de la pequeña biblioteca, mis viejos libros de lectura. En los momentos de ocio, suelo recorrer sus páginas. Cuántos recuerdos traen a mí espíritu.

Evoco a los compañeros de primeras letras, a mis maestros de los grados inferiores, una infinidad de cosas vinculadas a la vida escolar.

El tiempo ha descolorido un poco sus láminas y las páginas tienen ya la amarillez de las hojas secas.

¡Qué torpes fueron mis manos con el primer libro en el que aprendí a leer! He desgastado las puntas de sus hojas, he trazado sobre ellas signos y letras, con rasgos desparejos y gruesos, he coloreado mal muchas de sus figuras.

¡Oh, edad aquella, en que no alcancé a comprender el valor de mi primer libro! Jugué con él y le dejé para siempre las huellas de mis dedos.

Conservé mejor el texto del segundo grado. A medida que gané en años, he ido comprendiendo lo que el libro significa para la inteligencia y lo he cuidado como un avaro a su tesoro.



Cada vez que releo sus fábulas y narraciones, encuentro nuevas enseñanzas.

Amo esas páginas en las que he aprendido tantas cosas útiles y bellas. Amo a mis viejos libros de lectura, porque encendieron en mi mente la luz del saber.

Compadezcámonos de aquellos que los destrozan. . . Ellos no saben lo que un viejo libro escolar vale en la vida de un niño.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—El *anaquel* es la tabla puesta horizontalmente en una biblioteca o armario para poner libros. También se llaman *anaqueles*, los estantes de una alacena en la que se guardan platos, ollas, sartenes, etc.—*Ocio*: quiere decir suspensión del trabajo; descanso que nos tomamos en nuestras ocupaciones para entregarnos a tareas livianas, divertidas y agradables.—*Evocar*: equivale a recordar.—Manos *torpes*, son las que se mueven con pesadez y no tienen habilidad o destreza.

# Abuelita:



## ¿qué horas son?



Bajo la tenue caricia  
confortadora del sol,  
giran, cantan las chicuelas:  
—Abuelita: ¿qué horas son?

A rodillada en el suelo  
hace una de abuela y si el  
corro pregunta, responde:  
—La una, las dos, las tres...

Las manitas extendidas  
en su cabecita van  
siempre girando, girando  
sin cesar de preguntar.

Ahora, la abuela busca:  
—Abuela ¿qué se perdió?  
¿Qué se le perdió abuelita?  
¿Quiere que lo busque yo?







Y el corrillo, malicioso,  
no deja de preguntar:  
—¿Qué se le perdió, abuelita?  
—Una aguja y un dedal,

para hacer una bolsita  
y un cuchillito guardar.  
—¿Y para qué el cuchillito?  
—Por que las voy a matar...

Y de improviso, la abuela  
corre al grupo preguntón,  
que chillando brinca y salta,  
bajo la tenue caricia  
confortadora del sol.

ERNESTO MORALES.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Tenue caricia*: caricia delicada, débil.—*Confortadora*: que da vigor y fuerza.—*Corrillo*: juego de niños que forman círculo tomados de las manos y cantan mientras dan vueltas en derredor.—*De improviso*: de repente.



Soy invisible... Envuelvo a la Tierra, penetro por sus poros a una gran profundidad y me mezclo con las aguas, para dar vida a los peces y a los demás seres que existen en ellas.

Nadie advierte mi presencia cuando estoy quieto. Si me muevo, origino los vientos y agito las hojas de los árboles; llevo semillas de un punto a otro, empujo las nubes, impulso los barcos de vela, refresco el ambiente en los días cálidos y juego con las aves y las mariposas.

Si mi movimiento es débil, soy aura o brisa; cuando corro velozmente, me convierto en vendaval; si arrastro con violencia copos de nieve, soy ventisca o borrasca. Me vuelvo torbellino cuando formo remolinos de viento.

Soy también el ciclón o huracán que en marcha rápida e impetuosa, derriba casas, arranca árboles y siembra a su paso el dolor y el espanto. Soy, en fin, la tempestad que perturba las aguas del mar y juega con las embarcaciones hasta hundirlas en los abismos.



Aunque me temen, porque a veces hago daño, se me busca siempre, por ser indispensable para la vida: purifico la sangre en los pulmones de los hombres y de los animales, entro en los tejidos de las plantas, persigo a los microbios, limpio las ciudades, atravieso las nubes a fin de producir la lluvia y seco los pantanos para librar a los seres humanos de graves enfermedades.

Soy una mezcla de gases, de los que llevo en mayor cantidad nitrógeno y oxígeno. Por efectos de la luz solar, suelo tomar coloraciones maravillosas.

Soy la atmósfera que rodea a la Tierra hasta grandes alturas.

Sin mí, la vida sería imposible.

Soy el aire...

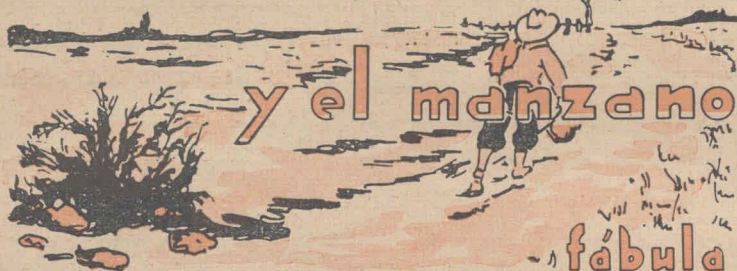


\*\*\*\*\*

FAMILIA DE PALABRAS.—Aire, airear, airoso, aéreo, aeronauta, aeronave, aeroplano, aeróstato.

VOCABULARIO.—*Aeronauta*: persona que navega por el aire. —*Aeronave*: vehículo para navegar por el aire. —*Aeroplano*: máquina que permite navegar por el aire. —*Aeróstato*: globo que tiene la propiedad de navegar en el aire.

# El caminante



Llegó un día un caminante  
a la sombra de un manzano,  
el cual por la falta de agua  
ya se estaba marchitando.

Dame de beber, amigo,  
díjole entonces el árbol;  
pero el hombre su camino  
siguió sin hacerle caso.

Al cabo de poco tiempo,  
todo lleno de cansancio  
y de fatiga, llegó  
el hombre al pie del manzano.

Vióle sin su fruto y triste,  
pues ya se había secado,  
y sus hojas, poco a poco,  
el viento se iba llevando.



Qué necio fui —dijo entonces—  
en no haber regado este árbol,  
cuando con su fruto y sombra  
me habría ahora brindado.

DANIEL BARROS GREZ.



\*\*\*\*\*

COMPOSICIÓN.—Escribir un resumen de esta fábula.



# Oración del árbol

Tú que pasas y levantas contra mi tu brazo, antes de hacerme mal, mírame bien.

Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías del invierno.

Soy la sombra amiga que te protege contra el sol estival.

Mis frutos calman tu hambre y sacian tu sed.

Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que descansas.

Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa.

Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en for-



ma de ataúd aún te acompaño al seno de la tierra.

Soy pan de bondad y de belleza.

Si me amas, defiéndeme de los insensatos.

*Oración que el Consejo Municipal de Arganil  
(Portugal), coloca en los jardines.*



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Sol estival*: sol de verano.—*Saciar*: satisfacer, quitar la sed.—*Insensato*: tonto; falto de buen sentido; que no sabe darse cuenta del mal que hace.

# El milagro



## de las alas mecánicas



Transcurría el mes de agosto del año 1933. El frío y la lluvia azotaban cruelmente a las poblaciones del sur argentino. Los habitantes de dos localidades vivían horas de angustia, rodeados de agua. Los caminos estaban casi destruídos por las inundaciones y no podía llegarse hasta ellas en ningún vehículo.

Las malas condiciones del tiempo, originaron enfermedades graves. En el seno de familias humildes se registraron casos de gripe y de difteria.

Gracias al telégrafo se conocieron en Buenos Aires tan tristes noticias, y, de inmediato, salieron aviones con médicos, practicantes y elementos sanitarios.

Los pájaros mecánicos, en vuelo rápido, surcaron el cielo de la patria, y llevaron lo necesario para atacar el mal y salvar la vida de aquellos pobladores. ¿No es esto maravilloso?...

El avión, que en tiempo de guerra hunde embar-



caciones, destruye ciudades y aniquila ejércitos, puede prestar, también, grandes servicios al hombre, llevándole auxilios, en corto tiempo, lo mismo hasta el hueco de la montaña, como a la lejana población aislada por las aguas.

En estos casos, el avión realiza el milagro de acortar las mayores distancias, rápidamente, para consolar a los que sufren, o salvar a quienes tienen su vida en peligro, en parajes distantes y solitarios.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Milagro*: suceso extraordinario, sorprendente, poco común.—*Azotar*: castigar.—*Angustia*: sufrimiento muy grande.—*Elementos sanitarios*: elementos necesarios para la salud.

# Florentino



# Ameghino

Pocos merecen con más justicia que Ameghino, el nombre de sabio.

Este célebre naturalista reveló desde niño su amor a la ciencia. Favorecido por una inteligencia notable, llegó a conocer desde pequeño, geografía y astronomía; pero no fueron estas materias las que le llevaron a la gloria. Los estudios que le hicieron famoso tienden a explicar la vida y costumbres de animales que existieron hace muchos siglos y que permanecían ignorados, el origen de los primeros seres humanos y de los mamíferos.

En las proximidades del río Luján, encontró enterrados, cráneos y huesos de animales muy antiguos. Estos primeros hallazgos despertaron sus inclinaciones por la *paleontología*.

Siendo maestro de escuela en Mercedes, solía recorrer la distancia que hay hasta Luján, para efectuar excavaciones y extraer fósiles valiosos.

Cuando no podía pagar un peón que le ayudara en tan dura tarea, él mismo cargaba con ellos y los



conducía a su casa, donde los examinaba con todo cuidado.

A los 24 años de edad, realizó un viaje a París; allá se vinculó con sabios de renombre, quienes le animaron a proseguir sus investigaciones.

A su regreso de París, de donde vino lleno de honores, se encontró sin su cargo de maestro. Durante su ausencia había sido reemplazado. En vez de desalentarse ante esa injusticia, instaló un negocio de librería que denominó *El Gliptodón*.

Sus obras comprenden varios volúmenes y miles de páginas. La vida de Ameghino es un ejemplo admirable de laboriosidad, perseverancia y amor al estudio.

\*\*\*\*\*

FLORENTINO AMEGHINO.—Nació en Luján (provincia de Buenos Aires), el 18 de septiembre de 1854. Cursó allí los grados de la escuela primaria y continuó sus estudios en la Escuela Normal de preceptores de Buenos Aires. Fué maestro y ayudante y luego director de escuela elemental en Mercedes.

Le dieron celebridad, entre otras, las siguientes obras: *La antigüedad del hombre en el Plata*, *Filogenia*, *La formación pampeana*, etc. Fué director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, profesor de la Universidad, etc. Falleció en La Plata, el 6 de agosto de 1911, rodeado por el respeto y la admiración de los intelectuales.

VOCABULARIO.—*Astronomía*: ciencia que trata de los astros. — *Paleontología*: trata de los seres muy antiguos y cuyos restos se encuentran enterrados. — *Fósiles*: materias petrificadas, huesos u otras substancias que se encuentran en la tierra y que pertenecen a animales o plantas desaparecidos.



# Los bomberos

Presencí una vez el paso de los bomberos. Fué en las primeras horas de la noche. Un toque agudísimo advirtió la proximidad de las autobombas que avanzaban a gran velocidad. La policía había detenido el tránsito de vehículos y de peatones, para dar libre paso a esos servidores de la humanidad.

El espectáculo era imponente. Nos quedamos en silencio. Una, dos, tres autobombas pasaron a toda marcha. Llevaban las mangas de incendio, escaleras corredizas, hachas y otras herramientas.

Cuando ya se perdían casi de vista, una sola pregunta formularon todos los labios: ¿dónde se habrá producido el siniestro?

Yo me quedé pensando en el dolor que ha de apoderarse de las personas que, de pronto, ven su casita envuelta en llamas; en los hombres de trabajo o de negocio que en un instante pierden su capital y su única riqueza quizá, devorado por el fuego



La misión de los bomberos es mucho más grande que la de extinguir un incendio. Ellos salvan las vidas humanas en peligro, a los enfermos, a los viejecitos, a los niños que se hallan de súbito rodeados por las llamas sin saber cómo huir.



Con riesgo de su vida, el bombero entra en la habitación quemante y evita que las personas perezcan. Esos hombres merecen nuestra gratitud y nuestro recuerdo.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Peatón*: persona que camina o anda a pie.—*Espectáculo imponente*: escena impresionante.—*Siniestro*: pérdida importante; destrucción producida por un incendio, naufragio, etc.—*De súbito*: de pronto, de improviso, de repente.

# El General San Martín

## y su nietecita



### Anécdota

San Martín, en las guerras de América, fué siempre generoso con sus enemigos. Muchos de ellos habían combatido a su lado en España y, al verlos en desgracia, hacía justicia a sus méritos.

“Nos batimos como leones de España — dice en uno de sus escritos — pero venía con nosotros la libertad, que es más fuerte que los leones.”

¡Alma noble, serena y bondadosa! En su retiro de Boulogne-sur-Mer entreteníase por las mañanas limpiando sus armas, recuerdos de gloria que él llamaba con suave burla *mis chismes de guerra*, y que servían muchas veces de juguetes a su nietecita.

Esta criatura tiranizaba con sus gracias infantiles a su ilustre abuelo. Un día lloraba, y no sabiendo el general cómo entretenerla, interrumpió su conversación con unos amigos, abrió un armario y le entregó varias cintas descoloridas con medallas y cruces.

Su hija, fijándose en una de ellas, intentó arrebatársela a la niña. Había leído una fecha: “Bailén,



8 de julio de 1808". Era la condecoración de la famosa jornada.

—¡Padre!... ¡Padre!... exclamó la hija en tono de reproche.

Y San Martín repuso simplemente a esas palabras:

—¿Qué valen esas cintas de gloria si no sirven para enjugar las lágrimas de una pobre niña?

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Condecoración*: medalla, cruz u otra insignia que se da a una persona por obras o actos de mucho mérito.—*Enjugar*: quitar la humedad que producen las lágrimas o el sudor. Enjugar las lágrimas significa secarlas.

EJERCICIO.—Indicar los diminutivos de nieto y nieta; abuelo y abuela; padre y madre.

*Boulogne-sur-Mer*: cabeza del distrito del Paso de Calais, Francia.

*Bailén*: ciudad situada al pie de Sierra Morena, España. Célebre por la capitulación del general Dupont en 1808. San Martín, que se hallaba incorporado al ejército español, luchó con lucimiento contra la invasión de los franceses, en las batallas de Argonilla, Bailén y Albuferas. Fué condecorado por su actuación en Bailén.

# En clase de lectura libre



## El tempe argentino

En la hora destinada a lectura libre, nuestro discípulo Juan Angel, nos deleita con las páginas de *El Tempe Argentino*. Su autor, el inolvidable maestro don Marcos Sastre, lo dedicó a los niños para hacerles conocer y sentir las bellezas del Delta: sus paisajes estupendos, sus plantas, sus animales, sus arroyuelos...

¡Con cuánto placer escuchamos su lectura! La Señorita nos explicó el origen del nombre Tempe Argentino, con estas palabras:

—Tempe fué un valle de la antigua Grecia; gozaba de fama por sus parajes deliciosos y tranquilos. Reyes, artistas y viajeros, iban hasta ese sitio para descansar y recrearse, ante la preciosidad de sus corrientes de agua y de sus bosques. Don Marcos Sastre llamó Tempe a la región de nuestro Delta por su semejanza con el valle griego y puso toda su alma para describirlo en su libro armonioso.

“Todo allí es apacible, dulce... Las nieblas nunca empañan el celeste de su cielo; y cuando lo



cruzan las nubes, es para embellecerlo con la variedad de sus formas y matices.

Qué encanto escuchar en la alborada, el cuchicheo de los nidos... Todavía no se muestran para el hombre señales del alba, cuando bajo su mismo techo, se le anuncia la charla bulliciosa de las golondrinas, seguida muy pronto por las tiernas canciones de la tacuarita y los gritos del bienteveo.

Todas las aves abandonan la espesura que les sirvió de refugio contra los temores de la noche; dejan sin cuidado sus polluelos, y cada uno, a su modo, celebra la vuelta de la luz que les trae la alegría”.

Todos oímos con interés, la lectura de este libro, porque nos cuenta la vida de los isleños, las costumbres de los insectos y de los mamíferos, de los peces y de las aves y lo seguimos con entusiasmo en la descripción de los paisajes, de las flores, de los nidos...

\*\*\*\*\*

MARCOS SASTRE.—Nació en Montevideo, en 1809. Aunque uruguayo de origen, está vinculado a nuestro país por sus obras y actuación pública.

Estudió en Córdoba, de donde se trasladó a Buenos Aires, para seguir jurisprudencia. Por falta de recursos no pudo terminar su carrera y se dedicó a librero.

El general Urquiza le confió la dirección de la enseñanza en Entre Ríos (año 1840); más tarde regentó la Escuela Normal de aquella provincia (1854). Tuvo a su cargo la dirección de las escuelas de Buenos Aires, en 1858.

En 1887, siendo miembro del Consejo Nacional de Educación, le sorprendió la muerte, a la edad de 78 años.

Su obra periodística y pedagógica es ponderable. Le dieron renombre la *Anagnosia*, método para aprender a leer en poco tiempo, y *El Tempe Argentino*, libro de lectura corriente.



## Duraznero en flor

Viejo duraznero que florido ríes  
en medio del patio;  
dulce duraznero de graciosas flores  
que plantó mi mano.

Eras pequeñito,  
apenas, apenas un endeble tallo,  
y por el cuidado de mi mano amiga  
hoy eres robusto y espléndido árbol.

Pero tú, cual toda la Naturaleza,  
generoso y noble,  
con cuánta largueza premias mi trabajo  
con qué rica usura mi cariño pagas,  
brindando cada año  
tu risa de flores en la primavera,  
tu risa de aurora que alegra mi patio,  
(no hay árbol florido más grácil y bello)  
y luego en verano:



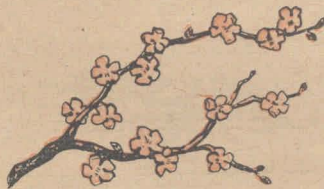
alegría, sombra, frescura, belleza  
y los frutos de oro, sabrosos y sanos.

En la casa nuestra,  
eres un amigo, eres un hermano ..  
Todos te queremos... de distinto modo,  
con distintas formas de cariño, acaso,  
pero te queremos...

(Yo, por ti te quiero, porque eres un árbol,  
y también te quiero por tu flor graciosa:  
el cariño mío no es utilitario).

Todos te queremos... ¡Si tú te secaras,  
qué triste y vacío quedaría el patio...!

JUAN BURGHI.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Endeble*: débil.—*Utilitario*: interesado, que prefiere la utilidad a otra cosa.

CUESTIONARIO.—¿Qué diferencia hay entre un durazno y un duraznero; entre una manzana y un manzano; entre una pera y un peral; entre una higuera y un higo?

COMPOSICIÓN.—Escribir un resumen de la poesía leída.



Madre e hija, guarecidas debajo de un paraguas, avanzan presurosas en dirección al hogar.

—Adivinaste, mamá. Antes de salir dijiste que iba a llover.

—¿Has visto cómo acerté?... Es que tú no observaste el cielo. Hacia el lado Este, vi unos nimbos muy grandes.

—¿Cómo has dicho?

—Nimbos, nimbos...

—Nimbos, ¡qué palabra rara!

—Los nimbos son nubes enormes, que se amontonan unas sobre otras y obscurecen el cielo. Cuando esas nubes son muy blancas y toman la forma de montañas, reciben el nombre de cúmulos. Ahora, si tú llegas a ver unas nubecitas alargadas, como si fueran fajas, dirás que son estratos.

—Y cuando las nubes se parecen a... espera que piense... a plumas blancas o lana cardada ¿qué nombre reciben?





—Cirros, hija. Los nimbos suelen anunciar lluvia o tormenta. Por eso tú notaste que antes de salir recogí el paraguas. Es mejor andar prevenido.

Luego de una pausa larga, la niña preguntó: —¿Cómo se forman las nubes, mamá?

—El calor del sol evapora el agua de la tierra; el vapor, que es muy liviano, asciende y en las alturas forma grandes masas. Si una corriente de aire frío las cruza, se convierte de nuevo en agua y cae en forma de lluvia.

¿Ves? Comienza a llover con fuerza. Corramos, corramos...



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Guarecerse*: ponerse a cubierto de alguna cosa, refugiarse, resguardarse de algún peligro o incomodidad como el frío, el viento, la lluvia.—*Presuroso*: con apuro, prisa.—*Andar prevenido* es andar preparado, advertido de algo que sucederá.

# La carta



# del nieto

Los dos viejecitos sienten adoración por su nieto. Cada vez que la abuela escribe a los padres del niño, les formula estas preguntas:

¿Cómo se porta Guillermito? ¿Estudia mucho? ¿Sus calificaciones mensuales son excelentes como en los años anteriores? Decidle que me escriba; estoy disgustada con mi nieto, porque olvida a sus abuelos.

Un día de fines de agosto, mientras los dos cariñosos viejecitos se hallaban tomando el desayuno, llegó a sus manos una carta. Conocieron por la letra del sobre que era de Guillermo.

La abuela, poseída de gran alegría la abrió y comenzó a leer pausadamente:

“Queridos abuelitos: perdonadme que haya sido un tanto perezoso para escribiros. Por las cartas que habéis enviado a mamá, me informé que estáis bien de salud, lo cual me llena de regocijo.

Ayer el señor director ha tomado exámenes a



mis compañeros y a mi. He tenido suerte, pues creo haber contestado bien las preguntas que el señor director y la señorita me hicieron.

¿No sabéis una cosa? Cuando le conté a papá el resultado de mi examen, apenas quería creerlo y me dijo:

—No me parece que hayas estudiado mucho... Pronto iré a visitar a tu maestra y sabré lo que piensa de ti. Yo quiero que vaya; así se convencerá que no he perdido el tiempo.

Ignoro si en estas vacaciones papá podrá llevarnos a vuestra casa. Me agradaría tanto pasar unos meses a vuestro lado. Recuerdo mis paseos a caballo por el campo y se me hace agua la boca, cuando pienso en la rica fruta que tenéis en la huerta.

Mamá y papá os envían afectuosos saludos. Recibid un abrazo de vuestro nieto que no os olvida.

*Guillermo.*

Terminada la lectura de esta carta, los viejecitos se miraron sonrientes.

—Cómo ha progresado ese travieso — dice el abuelo —. Escribe como si fuera ya un hombrecito.





# Arboles históricos

Si los árboles tuviesen, como nosotros, el don de la palabra, ¡cuántos hechos históricos nos habrían narrado! Algunos de esos árboles, se han salvado milagrosamente de la destrucción y son cuidados con todo cariño, porque tienen el valor de monumentos naturales.

Nos recuerdan hazañas de guerreros, cuyos nombres veneramos; próceres que buscaron bajo su follaje, el alivio de grandes fatigas; días memorables, en que los patriotas se aprestaban para las jornadas libertadoras.

En aquellos tiempos, el tronco de un árbol servía muchas veces de buzón secreto para las cartas, en que los patriotas se escribían palabras alentadoras o se comunicaban noticias importantes. Fué así un mudo servidor de la patria.

Bajo las ramas de un árbol, murió Güemes, el prócer cuya vida ha sido ejemplo de valor y de audacia.

¿Quién no ha oído hablar del añoso pino de San



Lorenzo, a cuya sombra firmó San Martín el parte de la victoria?

Existió el ombú de la Esperanza, en el partido de San Isidro; se inclina a tierra como vencido por el peso de su enorme copa. San Martín, Pueyrredón y Guido, más de una vez, se sentaron sobre su tronco, para conversar sobre planes de libertad.

Consérvase el sauce llorón de Plumerillo, bajo el cual solían sentarse San Martín y O'Higgins, para descansar después de dedicar el día, a la organización del ejército de los Andes.

Recordemos la higuera a la cual Sarmiento dedicó una de las más bellas páginas de su libro *Recuerdos de Provincia*, aquella higuera que daba sombra al telar, en que la madre tejía, desde las primeras horas de la mañana, para ayudar al sostén de sus hijos.

Esos árboles y muchos más, son para nosotros vivos testimonios de una época gloriosa y merecen, por lo mismo, el cuidado y cariño del pueblo argentino.



# A la maestra



Nunca olvidar podremos, generosa maestra,  
el bien que nos hicisteis día a día;  
los tesoros que habéis puesto en el alma nuestra  
que os evoca con dulce idolatría.

Ni vos misma podéis  
imaginar vuestra grandeza.  
Ni vos misma sabéis  
cuan rica es vuestra siembra de luz y de nobleza.

Pasarán años y años, pero ninguno de ellos  
podrá extinguir vuestro recuerdo amado,  
que nos llena el espíritu de celestes destellos,  
con la visión de nuestra madre al lado.

GASTÓN FIGUEIRA.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Evocar*: traer alguna cosa a la memoria, recordar.—*Idolatría*: adoración, amor o cariño grandes hacia una persona.—*Extinguir*: apagar una luz, un fuego; hacer desaparecer un recuerdo, un cariño.





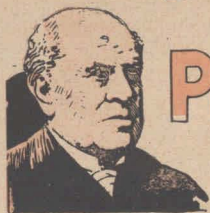
PRIMAVERA. — Ronda matinal.



Un cuento maravilloso:  
Composición oral



# Sarmiento



## Primer ciudadano

Hace muchos años, concurría a una escuela primaria de la ciudad de San Juan, un niño que se destacaba entre los demás, por su aplicación y conducta ejemplares.

El maestro quería bien a aquel discípulo, porque nunca faltaba a clase y porque lo veía entregado con pasión al estudio.

La “Escuela de la Patria” —así se llamaba la modesta escolita— se enorgullecía de contarle entre sus alumnos, pues a pesar de su temprana edad, se comportaba con el juicio de una persona mayor.

Su preceptor, don Ignacio Fermín Rodríguez, deseoso de estimularlo, le llamó *Primer ciudadano*. Aquel niño era Domingo Faustino Sarmiento, *Primer ciudadano* en la escuela de primeras letras y primer ciudadano de la patria, en el resto de su vida.

Quizá el meritorio educador sanjuanino, adivinó el porvenir glorioso que aguardaba a su alumno y le dió, en la niñez, el título más alto a que puede aspirar un argentino.

Sarmiento había cumplido doce años, cuando don

Bernardino Rivadavia creó un colegio para los niños cuyos padres no podían costearles los estudios. El alumno Sarmiento debió ser elegido para ingresar a ese colegio, aunque la suerte no le ayudó; sin embargo, fué tan grande su ambición de saber, que salido de la escuela primaria, se dedicó a leer buenos libros y alcanzó una sólida ilustración.

Así fué Sarmiento: primer ciudadano en la vida escolar y primer ciudadano más tarde, cuando por el voto de sus compatriotas resultó electo presidente de la República.

\*\*\*\*\*

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.—Fué hijo de don José Clemente Sarmiento y de doña Paula Albarracín. Nació en la ciudad de San Juan el 15 de febrero de 1811; se educó en la Escuela de la Patria que dirigió el maestro Ignacio Fermín Rodríguez.

En su juventud se dedicó al comercio; pero bien pronto abandonó esta ocupación para alistarse en las tropas que combatían contra el caudillo Facundo Quiroga.

En el año 1831 partió para Chile, donde fué maestro de escuela y luego dependiente de comercio. Estuvo allí cinco años, al cabo de los cuales regresó a su provincia natal. En San Juan fundó escuelas y el periódico *El Zonda*. Perseguido por el caudillo Benavidez, volvió nuevamente a Chile. En aquel país fué redactor de *El Mercurio* y fundó *El Progreso* y *El Herald Argentino*, periódicos de lucha política y de educación. Al mismo tiempo escribió su célebre libro: *Facundo*.

Viajó por Norte América y Europa; publicó obras notables, fué literato, periodista, educador, soldado, diplomático y estadista.

Ocupó, entre otros, los cargos siguientes: Jefe del departamento de escuelas de la provincia de Buenos Aires, senador, ministro de gobierno en la provincia nombrada; gobernador de San Juan, ministro plenipotenciario ante los gobiernos de Chile, Perú y Estados Unidos de Norte América, presidente de la República, desde 1868 hasta 1874, senador nacional, director general de escuelas de la provincia de Buenos Aires, etc.

Entre sus libros más famosos figuran: *Facundo*, *Recuerdos de provincia*, *Educación popular*, *Conflictos y armonías de las razas en América*, etc.

Falleció el 11 de septiembre de 1888 en la Asunción, ciudad capital de Paraguay, rodeado de la admiración y respeto de sus compatriotas y de los grandes hombres de América.





# Los sentidos

¿Qué sería de nuestra vida sin los *sentidos*? Cerramos los párpados y se hará en nosotros la oscuridad, la noche. ¿Habéis pensado en el valor que para nosotros tienen esas ventanitas del cerebro que llamamos ojos? Sin ellos, no sabríamos cómo son las cosas, ni las personas queridas; no podríamos disfrutar la belleza de los paisajes, los colores, la luz... Con sólo pensar que es posible perderlos, el alma se entristece y se llena de horror.

Pongamos taponcitos de algodón en las orejas y se apagarán los ruidos y apenas oiremos la voz de los que nos rodean. ¿No son maravillosos esos dos agujeritos por los cuales entran los sonidos? ¿Cómo podríamos gozar las dulzuras de la música, el placer de la conversación, la alegría de los pájaros, sin los oídos?

Imaginémonos que nuestra lengua no pudiese apreciar el gusto de los alimentos y de los líquidos... ¿No sería esto peligroso para nuestra salud? La lengua vela por nosotros, nos hace distinguir el sabor de las substancias y nos cuida para que no comamos o bebamos aquello que sea desagradable o peligroso. ¿No es admirable el sentido del *gusto*?

Tenemos en nuestras manos una flor; con la vista hemos admirado su forma y color, con el *tacto* hemos percibido la suavidad de sus pétalos. Algo más nos falta saber de esa joya vegetal: el perfume. Un sentido ayuda al cerebro a conocer el aroma de esa flor: ya sabéis cuál es: el *olfato*. ¿Cómo podríamos distinguir los perfumes sin ese sentido tan útil? ¿Cómo el olor de los alimentos y bebidas?

Observemos nuestras manos. Sus diez dedos trabajan para nuestra vida y nos hacen conocer cualidades de las cosas: su dureza, temperatura, forma, aspereza, tamaño... En la piel de las manos y de otras partes del cuerpo, está el *tacto*; para los ciegos, es como un ojo que les permite saber cómo son muchas cosas del mundo en que vivimos.

Estos cinco sentidos: la vista, el oído, el gusto, el tacto y el olfato, se ayudan uno a otro y están al servicio de nuestra vida.

Debemos cuidarlos. Sin ellos, seríamos muy desdichados y estaríamos expuestos a muchos peligros.

\*\*\*\*\*

PROYECTO DE COMPOSICIÓN.—¿Qué haremos para cuidar nuestros sentidos? Peligros a que se exponen: los que se tocan los ojos con las manos o el pañuelo sucios; los que se limpian las orejas con palillos o con las uñas; los que leen en lugares de poca luz.





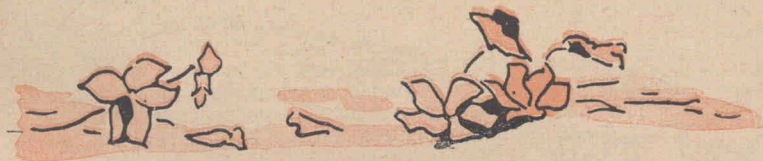
# La violeta

Cuando la Primavera abrió las flores  
y a la humilde violeta  
pintó con los colores  
más dulces de su espléndida paleta,  
después que le hubo dado  
el cáliz esmaltado,  
y el perfume que vence al de la rosa,  
le preguntó la diosa:

—Oh, la más pura de mis hijas bellas,  
¿hay algo más que tu beldad reclame?

—Sí, verdes hojas dame,  
dijo la flor, para esconderme en ellas.

LUIS RATISBONNE.



# Club de niños



# jardineros

## CALENDARIO PARA SEPTIEMBRE, OCTUBRE Y NOVIEMBRE

**Flores.** Achira, amaranto, ambrosía, balsamina, bella del día, bella de la noche, campanilla, claveles, conejito, cresta de gallo, dalia, girasol, jacinto, reina Margarita, reseda, salvia, zinnia, etc.

**El riego.** En los meses de calor las plantas sienten la sed como nosotros. El riego impide que sus hojas se marchiten y que los tallos agonicen. Todos los días regaremos nuestro jardín o las macetas, en la mañana o en la tarde; pero nunca en las horas de mucho calor. Las plantas, aunque no saben hablar, nos reprochan nuestro abandono con sus hojitas amarillentas o su tallo inclinado... Apaguemos su sed con agua fresca y pura, y nos recompensarán este favor con flores hermosas y perfumes exquisitos.





# José Manuel Estrada



## Un maestro de la juventud

En uno de los años más amargos sufridos por nuestra patria, bajo la tiranía de Rosas, nació en Buenos Aires, José Manuel Estrada. Recordar este nombre es rendir un homenaje de gratitud a un ciudadano ilustre que merece, con justicia, el título de maestro de la juventud.

No fué guerrero ni militar; pero hizo a la patria mucho bien, y ello le ha hecho digno de figurar en nuestra historia, al lado de sus próceres, de sus hombres de ciencia y de sus educadores.

Antes de cumplir los 24 años de edad, comenzó a escribir sus lecciones de Historia de la República Argentina, con profundo conocimiento de la materia.

Su inteligencia clara y poderosa, su amor al estudio, su espíritu recto y su caballerosidad, le llevaron a altos cargos en la enseñanza. Fué profesor y rector del Colegio Nacional de Buenos Aires; allí se consagró a la educación de la juventud con amor ejemplar.

Los que fueron sus alumnos en el Colegio Nacional o en la Universidad, conservan del querido profesor un recuerdo imborrable y gran admiración.

Durante su vida pública, fué juez, jefe del departamento de escuelas de la provincia bonaerense, diputado, ministro argentino ante el gobierno del Paraguay. Fundó la *Revista Argentina*, en cuyas páginas dió pruebas de su talento.

José Manuel Estrada, es una figura descollante del pensamiento argentino, un ejemplo de vida recta y laboriosa y un modelo de amor a su tierra natal. Fué educador, orador de palabra arrebatadora, historiador y legislador distinguido.

\*\*\*\*\*

Dr. JOSÉ M. ESTRADA.—Nació en Buenos Aires el 13 de julio de 1842; falleció en Asunción del Paraguay el 17 de septiembre de 1894, a la edad de 52 años, hallándose en el desempeño del cargo de ministro plenipotenciario ante aquel gobierno.

Dejó obras estimables, como: *Lecciones de Historia de la República Argentina*, 2 tomos; *Fragmentos históricos*, *La política liberal bajo la tiranía de Rosas*, etc.

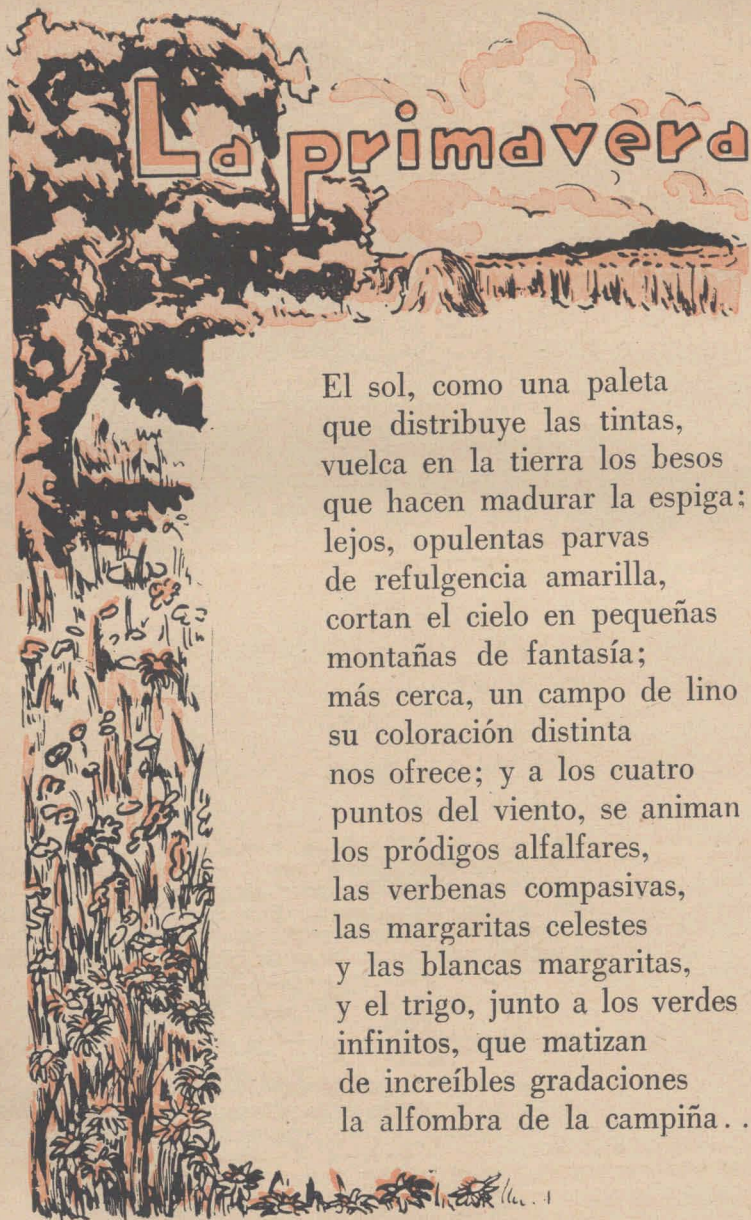
#### PENSAMIENTOS DE ESTRADA

Vale más la virtud que el talento.

La educación del pueblo es la más noble y fructífera tarea a que puede consagrarse la vida de un hombre y principalmente la del ciudadano de un pueblo libre.

Pide menos ciencia que el sabio y menos riqueza que el rico; pero pide a la vez pan para todos y un rayo de luz para cada alma.





# La primavera

El sol, como una paleta  
que distribuye las tintas,  
vuelca en la tierra los besos  
que hacen madurar la espiga;  
lejos, opulentas parvas  
de refulgencia amarilla,  
cortan el cielo en pequeñas  
montañas de fantasía;  
más cerca, un campo de lino  
su coloración distinta  
nos ofrece; y a los cuatro  
puntos del viento, se animan  
los pródigos alfalfares,  
las verbenas compasivas,  
las margaritas celestes  
y las blancas margaritas,  
y el trigo, junto a los verdes  
infinitos, que matizan  
de increíbles gradaciones  
la alfombra de la campiña...



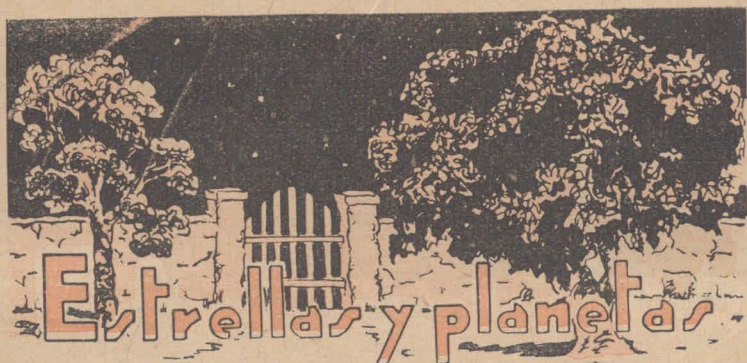
¿Y los pájaros?

También  
su encanto y color nos brindan.  
Es una gloria. Dan ganas  
de correr, de echar la risa  
a volar como un jilguero,  
de ponerse cara arriba  
sobre la tierra y cantar  
alabanzas a la vida.

JOSÉ DE MATURANA.







En las noches primaverales, solemos reunirnos un grupo de niños en el patio de una casa vecina, en la que vive desde mucho tiempo atrás, un viejo maestro.

Ayer, después de cenar, fuimos a visitarlo como de costumbre y lo hallamos con la vista fija en la bóveda celeste. Era una hermosa noche clara; el firmamento estaba como sembrado de lucecitas brillantes.

Apenas nos oyó llegar, nos dijo:

—¡Mirad hacia arriba!... ¿No os causa asombro ver ese sinnúmero de estrellas? ¿No sentís un gran deseo de contemplar largamente ese cielo magnífico? ¿Sabéis que cada estrella es más grande que el sol?

Llenos de curiosidad le pedimos que nos hablara de los astros y él nos dijo:

—En esa bóveda inmensa, hay estrellas y planetas. Es fácil distinguirlos. Los planetas tienen

luz fija y muy brillante; las estrellas, en cambio, “parpadean”; su luz es trémula y parecen menos luminosas.



En el espacio hay ocho planetas conocidos, llamados: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

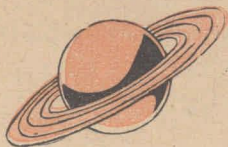
La Tierra, el planeta en que vivimos, es uno de los más pequeños; Júpiter y Saturno, los más grandes.

Entre Marte y Júpiter giran los asteroides o planetas menores.

—¿Pueden verse los planetas a simple vista?  
—preguntamos al maestro amigo.

—Sí —nos respondió— todos son visibles sin necesidad de aparatos especiales, menos Urano y Neptuno.

El más bello es Venus; lo veremos fácilmente antes de la salida del Sol o poco después de su entrada. Es más conocido con estos nombres: Lucero y Estrella del Pastor.





# La sorpresa



## de Morrongo

Morrongo nació en un rincón de la cocina. Durante las primeras semanas de su vida, conoció a penas a sus hermanos, otros gatitos como él, y a la madre. Para Morrongo no había más seres que los nueve que componían su familia.

Entre ellos se entendían muy bien, diciendo: *miau, miau...* No sabían hablar de otra manera.

Cuando mamá Morronga se enojaba por alguna travesura de sus pequeñuelos, ponía el lomo arqueado y les gritaba: *pfu, pfu.*

Los gatitos sabían que con este bufido les quería decir:

—Si no se quedan quietos les daré un arañazo.

Morrongo creció rápidamente. Una mañana, al abrir sus ojitos, vió por una puerta un patio muy grande. Movidó por la curiosidad, salió de la cocina caminando despacito, despacito. Saltaba alegremente sobre la gramilla, corría detrás de algunos insectos o se revolcaba en la tierra, calentada por el sol.

De repente dió un brinco; algo oyó cerca de él

que no le hizo feliz. A pocos pasos había tres animalitos que caminaban sobre dos patas; tenían en el cuerpo, en vez de pelos, una infinidad de plumitas amarillas.

--¿Qué será esto?—se preguntó, mientras arqueaba el lomo y mostraba las uñas.

No bien se acercó a los pollitos, éstos empezaron a gritar: *pío, pío, pío* . . .

Morrongo no entendía ese lenguaje.

Instantes después apareció la gallina, gritando *clo, clo, clo*. El gatito no salía de su asombro. Al ver que la gallina se le acercaba con las alas abiertas y dispuesta a darle unos picotazos, Morrongo se encogió cuanto pudo y le dijo: *pfu, pfu* . . .

Todo fué inútil; la gallina le saltó encima y le picó las orejas.

El gatito habría querido decirle: No te enojés . . . no le hice nada a tus pollitos.

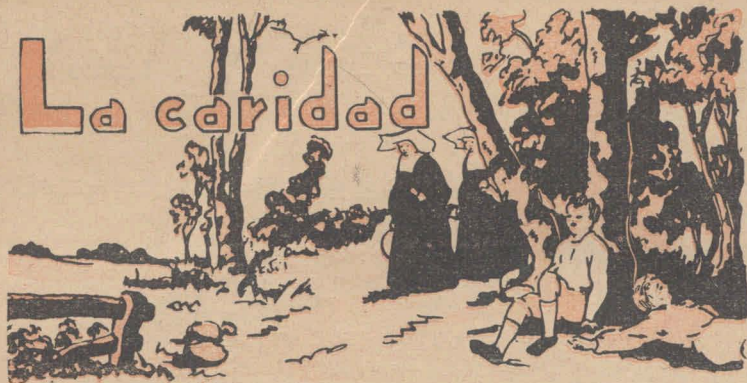
Cada vez más asustado, Morrongo salió como rata por tirantes y se refugió en la cocina. Viéndole llegar así, la madre exclamó:

--¿De dónde vienes tan tembloroso? Esto te pasa por ser desobediente. ¿No te dije que te quedaras a mi lado?

Morrongo le contestó con maídos que significaban más o menos lo siguiente:

—Tienes razón, mamá Morronga; pero deja que yo sea más grande y verás cómo a la gallina esa le enseñaré a no picotearme las orejas injustamente.





Avanzaba la tarde entre los resplandores de un sol ardiente. La aldea parecía aletargada; contados transeúntes recorrían las calles. Las frondas estaban inmóviles y la tierra abrasaba los pies del caminante. Aquella tarde estival, dos niños reposaban cerca de unas piedras, luego de una larga y penosa marcha. Tenían sed y hambre...

—Luis, mi garganta está seca... bebería con ansias un vaso de agua fresca...

—Y yo —repuso el compañero— he comido solamente un pedazo de pan... estaba tan duro que me lastimó las encías.

Callaron... Había en sus almas una enorme tristeza. Las casas estaban lejos; debían recorrer muchas cuadras para llegar hasta ellas.

Vencidos por el cansancio, se durmieron...

.....  
—Oye, muchacho; despiértate... Pronto será de noche y las sombras no te dejarán seguir tu camino.

Luis abrió los ojos y vió junto a él a dos Hermanas de Caridad. Le parecía soñar... Una de ellas prosiguió con voz suave y maternal:



—Este otro niño, ¿es hermano tuyo?

—No, es un amigo; nos encontramos ayer y resolvimos salir los dos en procura de trabajo.

—Despiértalo... no es bueno que os quedéis aquí solos... Y diciendo esto, la bondadosa Hermana alcanzóles agua fresca y leche. Los dos niños bebieron con avidez el contenido de los vasos y se sintieron fortalecidos. Una sonrisa se dibujó en sus labios y dijeron:

—¡Gracias!... ¡Gracias!...

Las Hermanitas de Caridad, cumplida su santa misión, alejéronse del lugar.

Divina caridad la que se hace al hambriento o al sediento.

El pan que mitiga el hambre y el agua fresca y limpia que apaga la sed, jamás deben ser negados a quienes los necesiten.

¡Bienaventurados los que sienten el placer de dar al que no tiene!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Aletargado*: amodorrado, como dormido.—*Abrasar*: quemar (no debe confundirse con *abrazar*: dar un brazo, estrechar con los brazos).—*Con avidez*: con ansias.—*Mitigar*: aplacar, disminuir.



# Colón



Con su hijo un anciano peregrino  
Corría por el campo diligente,  
Medio inclinada la anchurosa frente  
Tostada por el sol y el torbellino.

Triste, abatido por su cruel destino,  
Oía a la canalla que insolente  
El *loco* le llamaba indiferente,  
Sirviéndole de valla en el camino.

“¡Oh ignorancia! ¡oh maldad!—dijo el anciano,  
Quizá bien luego me alzaréis altares,  
Cuando encuentre en mitad del Océano

Esa tierra que hoy causa mis pesares”.  
Era Colón que en su saber profundo  
Buscaba un rey a quien dejarle un mundo.

BENJAMÍN VICUÑA SOLAR.



"Por esta vez no te cobraré nada"  
Composición oral



# El sueño de Mabel



El octavo aniversario del nacimiento de Mabel fué celebrado por los padres de la niña con una fiesta infantil agradable. Entre las pequeñas invitadas se hallaba Maruja, cariñosa amiguita de su misma edad y compañera de juegos. Su vestido humilde ponía de manifiesto la pobreza de su hogar.

¿Sabéis quién era Maruja? Pues la hija menor de la lavandera que, desde hacía muchos años, trabajaba en la casa de Mabel. Las dos niñas se habían criado casi juntas y se querían de manera entrañable. Una era rica, pobre la otra.

El día de su cumpleaños Mabel recibió regalos valiosos. Una tras otra llegaban las cajas en las que los parientes le enviaban bombones, vestidos y juguetes. Maruja miraba todo esto con curiosidad y asombro. A ella nunca le habían hecho regalos como esos. Ni siquiera sabía cuándo era su cumpleaños...

De todos los juguetes uno le llamó más la atención: era un oso que parecía natural. Movía las patas y los ojos; no bien le tocaban el pecho, gritaba como una criatura.

Terminada la fiesta, ya avanzada la noche, Mabel llevó los regalos a su dormitorio, y poco después se durmió. ¡Estaba tan cansada!



Pasados unos minutos, vió algo extraño: a corta distancia Maruja la miraba con ternura; tenía los ojos llenos de lágrimas. . . Mabel estaba en ese momento con el oso en los brazos. Cuál no fué su sorpresa al oír que el animal empezó a hablarle:

—Me voy con Maruja. . . ¿no ves que llora porque no me tiene a su lado? Tú tienes muchos juguetes. . . ella, ninguno. . . No te enojés. . .

Y mientras decía estas cosas, el oso se acercó a Maruja y le lamió las manos.

En la mañana, Mabel despertó muy preocupada. Buscó al oso y lo halló, inmóvil, sobre su cama.

Cuando la madre se aproximó a la niña para darle el beso de costumbre, escuchó de labios de su hija el relato de su sueño conmovedor.

—Mamá —le dijo— si tú no te opones, le regalaré el osito a mi amiga Maruja.

—¿Cómo crees que pueda yo oponerme a ello? Harás una buena acción, querida. Le darás a esa niña un momento de alegría muy grande. . .

Y sin decirle una palabra más, la acercó a su pecho y la besó tiernamente.





El papá de Héctor es entomólogo. ¿No habéis oído hablar de los entomólogos?... Son personas que se dedican a estudiar los insectos, dándonos a conocer detalles muy curiosos de la vida y costumbres de esos débiles seres. El entomólogo caza los insectos voladores con una red de malla fina, que tiene la forma de una bolsa terminada en punta.

La boca de la red está formada por un aro de alambre sujeto a un mango de madera liviana.

Héctor aprovechó un día la ausencia de su padre para salir con sus hermanitos Coco y Norma; él también quería correr detrás de las mariposas como su papá. Provisto de una red y seguido de sus hermanos, entraron en un campecito cubierto de hierbas y de flores.

—Mira, allá va una mariposa blanca... ¡Corre, Héctor... no la dejes escapar!—gritaba Norma, batiendo palmas llena de júbilo.

Héctor corría en pos de aquélla y levantaba la red para atraparla.

Cuando ya creía logrado su propósito, el insecto huía ágilmente de la bolsa.

—¡Qué tonto eres! —le decía Coco—. A papá no se le hubiera escapado.

Héctor no podía admitir que su hermano le llamara tonto; reanudaba su carrera detrás de otras mariposillas que volaban a pocos pasos como burlándose de su perseguidor.

—¡Ya está!... ¡Ya caíste!—gritaba el niño haciendo tocar la red con el suelo. Coco y Norma se le acercaban, miraban la malla y... nada... otra vez se le había escapado

Héctor se ponía, entonces, muy serio.

—¿Por qué no me dejas hacer a mí?—decíale Norma—verás cómo las atrapo...

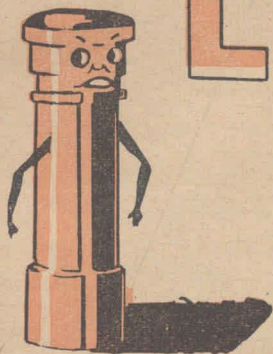
Tocado en su amor propio, el niño se alejó corriendo en pos de una mariposa amarilla con pintas negras. Se sentía cansado; gruesas gotas de sudor se deslizaban por su rostro. Sacudió la red y el insecto quedó aprisionado... Al fin había demostrado que no era un tonto. En momentos en que se proponía introducir la mano en la red para sacar a su víctima, Norma exclamó:

—¡No le hagas daño!... ¡Pobrecita!...

El niño comprendió lo que su hermanita quiso decirle y, sin escuchar las protestas de Coco, devolvió la libertad a la indefensa mariposilla.

Poco después la vieron revolotear alegremente y confundirse con las flores de la campiña.





# La alcancía

## Cuento

La alcancía de Miguel tiene la forma de un buzón; es niquelada y brilla como un espejo. Desde hace muchos días está olvidada sobre la mesa de luz.

Cierta noche el niño vió que la hendedura rectangular de su buzoncito empezaba a moverse para decirle algo. Al principio, las palabras eran confusas, mas luego, Miguel las comprendió claramente. Con voz baja y en tono de reproche, le dijo:

—Me has olvidado; sobre tu mesa de luz me he convertido en un objeto de adorno. Nada más... El día de tu onomástico, la abuela me puso en tus manos y te recomendó que guardaras en mi cuerpo las monedas que te regalasen. ¿Hiciste eso alguna vez? No; en cambio las gastaste en golosinas y en mil cosas inútiles.

Si hubieses echado tan sólo una parte de las monedas que has recibido hasta hoy, tendrías ya algunos pesos ahorrados y te sentirías feliz de poseer un pequeño capital.

Calló breves instantes la alcancía y luego prosiguió:

—Yo cuido celosamente el dinero que las personas me confían, les enseño a ser ahorrativas y a gustar muchos placeres. Un niño como tú salvó la vida de su madrecita, comprándole con los ahorros los medicamentos que le fueron recetados; otro niño adquirió todos los libros que necesitaba en la escuela. Como éstos, podría citarte muchos otros casos.

Los que se habitúan a ahorrar desde la niñez, siempre tendrán lo indispensable para defenderse de la pobreza. Empieza tú también hoy mismo. Yo me encargaré de cuidar tus monedas para que se conviertan en pesos y puedan servirte para muchas cosas útiles en la vida.

Así habló la alcancía. ¿No es cierto que sus palabras deben ser recordadas por todos los niños?



### EL CREADOR DE LA PRIMERA CAJA DE AHORROS

Don Bernardino Rivadavia creó la primera Caja de Ahorros que se conoció en nuestra patria, hace más de 110 años (el 5 de marzo de 1823).

El ilustre prócer era entonces ministro de gobierno de Buenos Aires.

Se conserva como una reliquia el decreto de Rivadavia, por el que se creó la importante institución.





Todos conocen en el barrio a Pedro, quien a pesar de haber cumplido trece años de edad, se muestra irrespetuoso y burlón.

Una tarde pasó frente a su casa un anciano. Caminaba con cierta dificultad, apoyándose en un bastón. Tenía barbas escasas y largas debajo de la boca. Estaban casi blancas de canas.

Pedro lo miró y luego de imitar la marcha vacilante del anciano, dijo en voz alta a unos chicuelos que le rodeaban:

—¡Qué lindas barbas de chivo! ¡Mírenlas!... Pronto le llegarán a los pies...

Los chicos celebraron aquella mala ocurrencia y 'gritaron:

—¡Chivo!... ¡Chivo!... ¡Chivo!...

El señor siguió su marcha alejándose de aquel grupo; no tuvo para ellos ni una mirada severa ni un reproche.

Transcurrieron varias semanas. Pedro sufrió una tarde un grave accidente. Al intentar colgarse de la parte trasera de un camión que corría a regular velocidad, cayó y se golpeó la frente en una piedra de la calle.

Los padres del muchacho se apresuraron a llamar a un médico que había llegado al pueblo hacía pocos meses. El facultativo vino en seguida y con amor y paciencia se dedicó a curar al accidentado. Más de una hora permaneció junto a su lecho; desinfectó la herida y le vendó la frente.



Cuando Pedro recobró el conocimiento, miró a su alrededor, vió a sus padres y al anciano de quien antes se había burlado. La madre, con visible alegría, besó al muchacho y exclamó:

—Agradécele, hijo, al señor médico el haberte atendido tan bien; hace mucho rato que está aquí, cuidándote.

Pedro miró al anciano médico, recordó lo injusto que fuera con él y sin decirle palabra le tomó las manos y se las besó con ternura.

El médico tomó su sombrero, saludó a los mayores y mirando al enfermo con cariño, le dijo:

—Volveré esta noche...

Con aquella mirada tierna y paternal del médico, Pedro se sintió perdonado.

\*\*\*\*\*

COMPOSICIÓN.—Escribir un resumen de la lectura.



# En el día de los muertos por la patria



En vísperas de la fecha consagrada a recordar y honrar a los seres queridos que se fueron para siempre, los maestros y alumnos interrumpen una hora sus tareas habituales, para enaltecer la memoria de todos los que sacrificaron su vida por la libertad de la patria.

Es una hora solemne y conmovedora. Los nombres de jefes militares y de soldados humildes, sus hechos heroicos, sus vidas valerosas, son recordados por nosotros con palabras de gratitud.

De las paredes del aula cuelgan algunos cuadros que reproducen escenas de heroísmo. Al frente, aparece la histórica figura del Sargento Cabral, en momentos en que salva la vida del General San Martín. El valiente soldado recibió dos heridas mortales y cayó exclamando: ¡Muero contento! ¡Hemos batido al enemigo!

Vemos al Tamborcito de Tacuarí avanzando al frente de los soldados, poco antes de perder la vida

en el campo de batalla; a Antonio Ruiz, apodado el Negro Falucho, quien prefirió morir fusilado antes que ser traidor a la Patria . . .

Ellos y muchos más, a pesar de su muerte, siguen viviendo en nuestros corazones y han pasado a la Historia en páginas imborrables.





# El pequeño

# héroe



A fines de septiembre de 1810, partió de Buenos Aires la expedición al Paraguay, mandada por el General Manuel Belgrano.

Dos meses y medio duró la marcha fatigosa de aquel ejército, al cabo de los cuales las fuerzas patriotas se encontraron con sus enemigos en *Paraguay*, donde sufrieron una derrota.

Belgrano vióse obligado a replegarse con sus soldados hasta el río *Tacuarí*. Dos meses más tarde, el 9 de marzo de 1811, fué atacado allí y vencido por un ejército fuerte y bien disciplinado.

En aquellos hechos militares que resultaron desfavorables para las armas de nuestra patria, se destaca de manera sublime la figura de un niño de 12 años, de un pequeño héroe, cuyo nombre se ha perdido; pero nos queda el recuerdo de su gran valor y patriotismo.

Avanzaba él a la cabeza de los soldados de Belgrano, animando la marcha con los redobles de su tambor. Alegre el rostro, marcial el paso, hizo so-

nar con brío los parches de su tamborcito.

En el combate de *Tacuari*, una bala fué a herirle de muerte y su cuerpo apareció sin vida, junto a la cureña de un cañón.



¡Tambor de Tacuarí!...

¡Valiente y animoso niño que diste tu vida por la patria, tienes ya tu puesto de honor entre los héroes que la engrandecieron cubriéndola de gloria!

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Replegarse*: retirarse las tropas en orden.—*Paso marcial*: paso varonil.—*Con brío*: con entusiasmo.—*Cureña*: armazón de metal con ruedas, sobre la cual va el cañón.



# Voces del aire



La radiotelefonía es el invento más sorprendente de los últimos años. Muchos hombres de ciencia han trabajado de manera incesante para darnos ese aparato maravilloso que se llama receptor de radio. Basta mover un botoncito, el dial, y como por encantamiento, oímos música, escuchamos discursos, conferencias, nos deleitamos con audiciones de obras teatrales y recitados, o nos informamos de lo que ocurre en el mundo.

Desde lugares distantes, las estaciones transmisoras propalan sus programas, casi todos instructivos y amenos. Los receptores amplifican los sonidos y con poco gasto de energía eléctrica, nos entretenemos y nos ilustramos.

En el hogar más apartado de las ciudades, en el barco en marcha, en la isla más despoblada y también en los hospitales, en los asilos y en las cárceles, la radiotelefonía puebla el aire de palabras y de sonidos armoniosos.

Cuánto bien hace este invento a las gentes humildes. Gracias a él podemos oír la palabra de grandes oradores, artistas y hombres de letras, escuchamos ejecuciones musicales de célebres maestros y las melodías más dulces.



Puede decirse que ya no hay distancias para los hombres: la radiotelefonía ha realizado este milagro.

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Receptor*: es el aparato que se utiliza para escuchar las transmisiones. El aparato desde el cual se transmite la voz, se llama *perifono*.—La persona que habla ante un perifono o micrófono es un *perifonista* o *locutor*.



## CONSEJOS DE SARMIENTO

### SOBRE EL CUIDADO DE LOS LIBROS

---


1. Nunca tomes los libros con las manos sucias.
2. Nunca mojes el dedo para volver una hoja.
3. Nunca pongas el libro en la boca.
4. Nunca ajes las esquinas.
5. Nunca dobles una página para señalar una lectura.
6. Nunca dejes el libro abierto.
7. Nunca lo dejes sino en lugar seguro.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.

El niño que ama al libro, hallará en él un amigo leal y un consejero sabio, que le indicará el camino para triunfar.

\* \*

“Un buen libro nos enseña lo que debemos hacer y aquello a que debemos aspirar”.



# Hombres venerables

Recordaremos la obra de tres nobles servidores de la patria, que han contribuído a aumentar la prosperidad nacional: Cobo, Godoy Cruz y Colombes. Son figuras venerables a quienes la Historia les ha dedicado palabras de admiración y gratitud.

Sus manos se encallecieron en rudas tareas para dejarnos el hermoso ejemplo de sus vidas dedicadas al trabajo y a la industria.





## Juan Francisco Cobo

Don Juan Francisco Cobo, español de origen, introdujo en Mendoza en el año 1808, los primeros pinos, álamos y otros árboles raros. Con ellos formó el célebre “Monte de Cobo” en Chañarcillo. De allí salieron miles de plantas para todos los puntos de San Juan, Mendoza y costa del Océano Pacífico llegando a constituir una nueva riqueza en maderas de construcción.

El gobernador intendente de Cuyo, don José de San Martín, dispuso que no se le cobrasen las contribuciones e impuestos, en premio a la obra que realizó Cobo en favor de la industria forestal; lo felicitó, además, por los importantes servicios que había prestado al país.

\*\*\*\*\*

JUAN FRANCISCO COBO.—Nació en España. Reveló siempre un gran amor por los árboles, a cuyo cultivo dedicó su vida sin descanso. Contribuyó con dinero a la formación del ejército de los Andes, al mando de San Martín.

Falleció en Mendoza, el 24 de junio de 1835. En dicha ciudad existe una plaza pública que lleva su nombre.



# La industria de la seda

Tomás Godoy Cruz

En 1838, don Tomás Godoy Cruz comenzó desde Chile una propaganda muy activa en favor de la industria de la seda. Dirigió cartas a sus amigos y compatriotas y les envió desde la nación vecina un folleto titulado: “Manual para la cría del gusano de seda y la cochinilla”. Al mismo tiempo mandó a la Argentina, plantas de morera para que sirviesen de alimento a los gusanos.

Pocos años más tarde había en Mendoza grandes plantaciones de morera y establecimientos de sericicultura.

De las primitivas hilanderías y telares salieron tejidos excelentes: medias, guantes, chales, trajes, ponchos, frazadas...

Los primeros gusanos de seda fueron llevados a Mendoza por el sabio escocés don Juan Guilles en 1822; pero no prosperaron. Dieciséis años después



cupo a Godoy Cruz la gloria de instalar aquella industria en nuestra patria, pereciendo luego por falta de ayuda oficial.

\*\*\*\*\*

TOMÁS GODOY CRUZ.—Fué un generoso patriota; ayudó al general San Martín en la organización del ejército de los Andes. Cedió su casa al Libertador para que se instalara en ella la fábrica de pólvora.

Firmó el acta de la independencia en 1816, como diputado por Mendoza. El 29 de junio de 1820 resultó electo gobernador en dicha provincia. Publicó un tratado de geografía y un manual de sericultura. En Chile ejerció el magisterio y se dedicó a la industria minera.

Falleció el 15 de mayo de 1852.

# La caña de azúcar



José Eusebio Colombres

La caña de azúcar, base de una importante riqueza argentina, fué introducida y cultivada por vez primera en Tucumán, por el sacerdote doctor José Eusebio Colombres.

Todavía se conserva el trapiche construído de madera y que, tirado por bueyes, sirvió para moler la caña y extraer su miel.

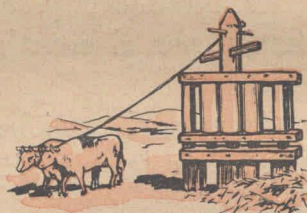
El pueblo tucumano recuerda al ilustre sacerdote con una estatua que ha sido levantada en el sitio mismo en que se estableció el primer ingenio de azúcar. El gobierno la ha declarado “Monumento histórico”.

Para tener una idea de los sentimientos bondadosos del doctor Colombres, recordaremos esta anécdota.

“Cierta vez, en circunstancias en que se dirigía a la Iglesia Matriz, en Catamarca, se le acercó un hombre para pedirle una limosna. Como el prelado no tenía dinero, rogó al mendigo que le siguiera hasta un lugar secreto: era una casa inhabitada; allí,



sonriente y complacido, se despoja de sus hábitos sacerdotales, se quita la camisa, la presenta al pobre y le pide que la acepte y se la ponga; al mismo tiempo le suplica que olvide la acción, pero el favorecido la divulgó. ¡Qué hombre y qué bella enseñanza!”



\*\*\*\*\*

José EUSEBIO COLOMBRES.—Nació en Tucumán, el 6 de diciembre de 1778 y falleció en la misma ciudad el 11 de febrero de 1859.

El 9 de julio de 1816 firmó el acta de la independencia, como diputado por Catamarca ante el Congreso de Tucumán. Por sus trabajos en favor de la industria azucarera, mereció ser declarado “ciudadano benemérito”, debiendo dársele este título cada vez que se le nombrase en documentos públicos.

Su fallecimiento fué muy sentido. Un gentío inmenso acompañó sus restos, y el gobierno le tributó grandes homenajes.



Un joven caminante avanzaba por uno de los senderos de la sierra. Su marcha era lenta y revelaba la fatiga de un largo viaje. Traía las manos hundidas en los bolsillos de su raído pantalón, los cabellos largos y el rostro cubierto de polvo.

De tarde en tarde, mirábase con amargura los zapatos: estaban tan viejos y rotos, que por los agujeros de la suela le entraban las piedrecillas del camino, produciéndole agudo dolor.

—¡Qué desdichado soy! —decía hablando consigo mismo. ¿Para qué he de vivir si no he podido ganar lo suficiente para comprar un par de botines nuevos y blandos?

¿Habrá en la tierra otro hombre más desdichado que yo?



La tarde expiraba dulcemente en la serranía, mientras las primeras sombras de la noche comen-



zaban a envolverlo todo. El joven caminante llegó a un pueblecito y al internarse en sus calles silenciosas, oyó una voz que le imploraba:

—Muchacho: ¿llevas alguna monedita para este pobre viejo?



El joven se detuvo y vió sentado en el suelo, delante de una puerta, a un viejo mendigo a quien le faltaban las piernas. Registró, entonces, sus bolsillos y dejó en el sombrero del anciano, los pocos centavos que le quedaban.

Frente a aquel hombre sin piernas, el joven comprendió que había sido injusto en quejarse de su suerte y quitándose los zapatos rotos, prosiguió su marcha cantando...

# La capital más joven del Plata



Buenos Aires, capital de la República Argentina, fué en un tiempo, asiento de las autoridades de la nación y de la provincia del mismo nombre. Los “provincianos” reclamaban dicha ciudad como capital de la provincia y los “porteños” sostenían que por costumbre y por documentos históricos, la ciudad de Buenos Aires debía ser elegida capital de la República.

Casi cincuenta años duró la lucha, hasta que el Congreso reunido en Belgrano, en el año 1880, dictó una ley que la declaró capital de la nación. La legislatura de la provincia cedió al gobierno nacional el territorio de la capital, y más tarde, los municipios de Flores y Belgrano.

Para llegar a esta solución, que puso término a



DOCTOR DARDO ROCHA  
Fundador de la ciudad de La Plata



serios disturbios políticos, el gobierno nacional tuvo que recurrir a sus fuerzas armadas, para someter a los opositores de aquella ley. En 1880 se resolvió, pues, uno de los problemas más delicados de la política argentina.

Una vez declarada capital de la República, Buenos Aires dejó de ser el asiento de las autoridades provinciales y se impuso la necesidad urgente de fundar una ciudad que sirviera de capital a la provincia.

El gobernador, doctor Dardo Rocha cumplió este honroso cometido. En las lomas de la Ensenada de Barragán fué colocada la piedra fundamental de la ciudad de La Plata, el 19 de noviembre de 1882.

El doctor Rocha, dijo en su breve discurso:

“Hemos dado a la nueva capital el nombre del río magnífico que la baña, y depositamos bajo esta piedra, esperando que aquí quedarán sepultadas para siempre, las rivalidades, los odios, los rencores y todas las pasiones que han retardado por tanto tiempo la prosperidad de nuestro país”.

La flamante ciudad ganó en pocos años enormes progresos de todo orden, hasta convertirse en una de las más bellas de la República.

Así nació la capital más joven del Plata.

\*\*\*\*\*

Dr. DARDO ROCHA.—Abogado y doctor en derecho. Nació en la ciudad de Buenos Aires el 1º de septiembre de 1838. Falleció en 1921.

Fué vocal del Consejo General de Educación de la provincia de Buenos Aires, diputado, gobernador de la misma provincia (1882 a 1884), director del Banco de la Provincia, rector de la Universidad de La Plata, etc. Publicó las “Biografías de argentinos ilustres” y numerosos artículos. Introdujo la iluminación eléctrica en La Plata, primera ciudad argentina que tuvo ese moderno sistema de alumbrado.



# Tenemos el deber de sonreír

Habréis visto cuán desagradables son las personas ceñudas. Si nos acercamos a ellas, lo haremos con cierto temor o desconfianza. Las caras que nunca sonríen no son simpáticas.

Es suficiente una sonrisa para embellecer un rostro... Lo que decimos de los mayores, podemos aplicarlo a los niños: los que son joviales y saben reír, llenan de regocijo el corazón de las personas que los rodean.

Felices los hogares cuyos niños se entregan a las distracciones propias de su edad, y hacen olvidar a sus padres, las preocupaciones de la lucha diaria.

La humilde choza en que reina una sana alegría, es más grata al espíritu que el palacio, en el cual no hay más que silencio y dolor.

Así como basta, a veces, un solo tiestecillo con flores, para poner una nota de belleza en la ventana



carcomida, basta también en un hogar un rostro alegre, para que las cosas aparezcan ante nuestros ojos, como animadas por una nueva fuerza, que las hace más agradables.

Tenemos el deber de sonreir . . .

\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Ceñudo*: que muestra enojo en el rostro.—*Choxa*: casita modesta, construída con estacas y cubierta de ramas o paja. *Cabaña*.—*Jovial*: persona de genio alegre.—*Regocijo*: alegría, placer, júbilo.—*Tiestecillo*: pequeño vaso de tierra cocida, para cultivar flores.—*Carcomido*: comido por la *carcoma*, insecto, que roe la madera.



Bendito sea el labrador  
que abrió surcos rectilíneos  
y bendito el sembrador  
que en los surcos echó el trigo.

Cantando creció el trigal  
alegre de su destino.  
¡Bendito sea el segador  
que en gavillas juntó el trigo!

Bajo el oro y la alegría  
del fecundo sol de estío,  
¡benditos los trilladores  
que desgranaron el trigo!

Y bendito el panadero  
que fué amasando la harina  
para que la casa nuestra  
tenga el pan de cada día . . .

GASTÓN FIGUEIRA.



# Acto de arrojo



Lo que os voy a contar, sucedió a mediados de noviembre de 1931. El tren de pasajeros de Buenos Aires a Córdoba, corría en plena noche a una velocidad de ochenta kilómetros por hora. El foco de la máquina lanzaba hacia adelante rayos vivísimos iluminando las vías; frecuentes pitadas de la locomotora anunciaban su rápida marcha... Debido a la velocidad, saltaban a los flancos de los vagones, millares de piedrecillas y espesas nubes de arena.

A cargo del vagón postal se hallaba el empleado Luis, de la Oficina de Estafeteros. Atento a sus deberes clasificaba la correspondencia recibida en las estaciones del trayecto, cuando oyó un ruido extraño y fortísimo que venía de las ruedas del vagón en que éi viajaba.

Sin titubear un minuto, trepó con riesgo de su vida al ténder... En marcha dificultosa, cegado casi por la arena y castigado el rostro por las piedrecillas de las vías, llegó hasta la locomotora e impuso

al maquinista de lo que ocurría. Este hizo accionar los frenos con la mayor rapidez posible y detuvo el tren.

Revisado el vagón postal, se comprobó que se había desprendido el juego de ruedas delanteras, imperfecto que pudo haber producido un descarrilamiento de fatales consecuencias.

Luis fué ascendido en prueba de reconocimiento por su acto de arrojo.

¿No es verdad que es digno de elogio el rasgo de valor de aquel hombre que arriesgó su vida, para salvar la de los demás?



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Acto de arrojo* equivale a rasgo de valor, hecho heroico en el que se ponen a prueba el valor y coraje.—*Ténder*: vagón que va enganchado a la locomotora y que sirve para transportar el combustible y el agua para alimentarla.—*Vivísima* quiere decir muy viva. La terminación *ísimo* o *ísima* que llevan las palabras como: grandísimo, fortísimo, santísima, dulcísimo, indican cualidades en grado sumo.



# La canción

## de las madres



La canción de las madres  
es una delicada  
canción de besos...  
breve canción que dura  
lo que los hijos  
en el regazo;  
los hijos tiernos  
¡hermosos y fugaces  
como las flores!

Junto a la cuna  
cantan las madres;  
su canción es caricia  
queja, suspiro...

—“La estrella de mis ojos  
ya está durmiendo...  
¡Ni los ángeles tienen  
tan dulce sueño!”

¡Madres!... ¡Madres!... Misterios  
de inefable ternura:  
sagrados vasos de la vida... ¡Santas!  
Yo me prosterno ante vosotras, beso  
donde pisáis y os rindo  
mi adoración en elevado culto.

VICENTE MEDINA.



\*\*\*\*\*

VOCABULARIO.—*Inefable* es lo que no puede expresarse con palabras.—*Prosternarse*: arrodillarse.—*Culto* es amoroso homenaje que se tributa a una persona o ser a quien se respeta y ama muchísimo.



# ¡Madre!



Cuando yo era pequeño, me dormía en tu regazo como un pájaro en su nido; mis ojos se cerraban suavemente al arrullo de tus canciones de cuna.

Te recuerdo, madrecita, cuando en la noche, te quedabas hasta muy tarde junto a la lámpara, co-siendo con los dedos cansados, mi delantal escolar.

Aun me parece verte, allá en las mañanas del invierno, lavando mi ropa en el agua helada... Tiritando cantabas para ahuyentar el frío.

Te recuerdo cuando en los días largos de mi enfermedad, permanecías cerca de mi cama, y me acariciabas la frente con la infinita dulzura de que tú sola eres capaz.

En mi pasada infancia, tus palabras de consuelo, tus narraciones, tus cuentos de hadas, tus besos, hicieronme olvidar la pobreza y me sentí feliz.

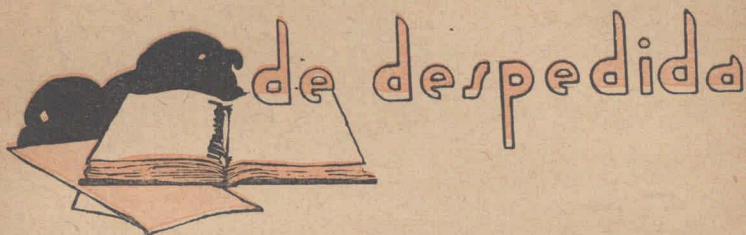
¿Cómo haré, madre, para recompensar tus desvelos? ¿Cómo te probaré que mi cariño por tí es hondo, grande, infinito?

Déjame darte en tu día un fuerte abrazo y decirte lleno de amor:

¡Qué abnegada fuiste siempre!

¡Qué buena y bella eres madre mía!

# Palabras



En mis páginas, convertidas en alas, te hice viajar, conocer la vida de hombres ejemplares, recorrer parajes ignorados, penetrar en el mundo de la fábula y en el alma de hombres buenos y de niños abnegados.

Te he acompañado todos los días en el hogar, en la calle, en el camino de la escuela, en el pupitre del aula, en tus horas de estudio. Te he visto sonriente y alegre, y también alguna vez, un poco triste.

Debajo de tu brazo me has llevado contigo y sentí muchas veces la caricia de tus manos. Guárdame, ahora, entre tus juguetes y entre tus cosas más queridas.

Cuando desees que te hable, ábreme... Mis páginas te alegrarán si estás triste, te consolarán si tienes una pena, te señalarán el buen camino cada vez que se apodere de ti un mal pensamiento.

Y si te sientes solo, búscame; yo estaré contigo para acompañarte y hacerte feliz.

ALEGRE TALLER.







## ÍNDICE

---

	Pág.
Día de fiesta. . . . .	8
¡A estudiar! <i>Poesía</i> . . . . .	10
La ronda. . . . .	12
El picaflor y la cigüeña. <i>Fábula</i> . . . . .	14
Club de niños jardineros. . . . .	16
El pajarito y el rey. <i>Cuento I</i> . . . . .	18
El pajarito y el rey. <i>Cuento II</i> . . . . .	20
El herbario escolar. . . . .	22
Lo que dice el verano. . . . .	24
Adivinanza. <i>Poesía</i> . . . . .	26
El otoño. <i>Poesía</i> . . . . .	28
El pollito desobediente. <i>Fábula sin palabras</i> . . . . .	29
La lluvia blanca. . . . .	30
Los volcanes. . . . .	32
El campesino y el hada de las aguas. <i>Fábula</i> . . . . .	34
Flor de otoño. . . . .	36
Plegaria de los polluelos. . . . .	38
Lo que el abuelo contó a su nieto. . . . .	40
Un benefactor argentino. . . . .	42
La campana de la escuela. <i>Poesía</i> . . . . .	44
Club de niños jardineros. <i>Calendario de marzo y abril</i> . . . . .	45
¡No mientas!. . . . .	46
En clase de lectura. . . . .	48



	Pág.
El hada. <i>Poesía</i> .....	50
La niña hacendosa.....	52
Por mal camino.....	54
Vidas sencillas.....	56
Cómo nació el Himno Nacional Argentino.....	58
El perro ladrón y el espantajo. <i>Fábula</i> .....	60
Los colores de nuestra bandera.....	62
En el 25 de mayo. <i>Para dramatizar en el aula</i> .....	64
Patricias argentinas.....	66
El ave agorera.....	68
Belgrano.....	70
Caperucita. <i>Poesía</i> .....	72
Club de niños jardineros. <i>Calendario para mayo y junio</i> .....	73
La primera fundación de Buenos Aires.....	74
La segunda fundación: Garay.....	76
El diente cariado y el cepillito. <i>Fábula</i> .....	78
El leñador y el gato. <i>Fábula</i> .....	80
Tatita. (Página sobre B. Mitre).....	82
La hoja. <i>Poesía</i> .....	84
En clase de composición: el invierno.....	86
Cumplimiento del deber.....	88
El Congreso de Tucumán. <i>Poesía</i> .....	90
Club de niños jardineros. <i>Calendario para julio y agosto</i> .....	91
Cuando el maestro volvió al grado.....	92
La camisita de Ofelia.....	94
Un buen muchacho.....	96
Canción de cuna. <i>Poesía</i> .....	98
Ayudaos los unos a los otros. <i>Fábula sin palabras</i> .....	99
Mis viejos libros de lectura.....	100
Abuelita: ¿qué horas son? <i>Poesía</i> .....	102
Lo que dice el aire.....	104

	Pág.
El caminante y el manzano. <i>Fábula</i> . . . . .	106
Oración del árbol. . . . .	108
El milagro de las alas mecánicas. . . . .	110
Florentino Ameghino. . . . .	112
Los bomberos. . . . .	114
El general San Martín y su nietecita. . . . .	116
En clase de lectura libre: <i>El Tempe Argentino</i> . . . . .	118
Duraznero en flor. <i>Poesía</i> . . . . .	120
Las nubes. . . . .	122
La carta del nieto. . . . .	124
Árboles históricos. . . . .	126
A la maestra. <i>Poesía</i> . . . . .	128
Sarmiento: Primer ciudadano. . . . .	130
Los sentidos. . . . .	132
La violeta. <i>Poesía</i> . . . . .	134
Club de niños jardineros. <i>Calendario para septiembre, octubre y noviembre</i> . . . . .	135
José Manuel Estrada: un maestro de la juventud. . . . .	136
La primavera. <i>Poesía</i> . . . . .	138
Estrellas y Planetas. . . . .	140
La sorpresa de Morrongo. <i>Fábula</i> . . . . .	142
La caridad. . . . .	144
Colón. <i>Poesía</i> . . . . .	146
El sueño de Mabel. . . . .	148
¡No le hagas daño!. . . . .	150
La alcancía. <i>Cuento</i> . . . . .	152
Remordimiento. . . . .	154
En el día de los muertos por la patria. . . . .	156
El pequeño héroe. . . . .	158
Voces del aire. . . . .	160
Consejos de Sarmiento sobre el cuidado de los libros. . . . .	162
Hombres venerables. . . . .	163
La riqueza forestal. Cobo. . . . .	164



	PÁG.
La industria de la seda. Godoy Cruz . . . . .	165
La caña de azúcar. Colombres . . . . .	167
El joven y el mendigo. <i>Cuento</i> . . . . .	169
La capital más joven del Plata . . . . .	171
Tenemos el deber de sonreír . . . . .	173
El trigo. <i>Poesía</i> . . . . .	175
Acto de arrojó . . . . .	176
La canción de las madres . . . . .	178
¡Madre! . . . . .	180
Palabras de despedida . . . . .	181

## CORRELACIÓN DE LECTURAS

CON LAS FECHAS ESPECIALES QUE SE REMEMORAN EN LA ESCUELA

	PÁG.
9 de marzo. <i>El Tambor de Tacuarí.</i>	
LECTURA: El pequeño héroe.....	158
2 de abril. <i>Día de la madre.</i>	
LECTURAS: El hada.....	50
Canción de cuna.....	98
La canción de las madres.....	178
Madre.....	180
29 de abril. <i>Día del animal.</i>	
LECTURAS: Plegaria de los polluelos.....	38
Lo que el abuelo contó a su nieto.....	40
Un benefactor argentino: Albarracín.....	42
¡No le hagas daño!.....	150
11 de mayo. <i>Día del Himno.</i>	
LECTURA: Cómo nació el Himno Nacional Argentino.....	58
18 al 25 de mayo. <i>Semana de Mayo.</i>	
LECTURAS: Los colores de nuestra bandera.....	62
El 25 de Mayo.....	64
Patricias argentinas.....	66
11 de junio: <i>Segunda fundación de Buenos Aires.</i>	
LECTURAS: La primera fundación de Buenos Aires; su destrucción por los indios.....	74
La segunda fundación: Garay.....	76
15 de junio. <i>Día del libro.</i>	
LECTURAS: Mis viejos libros de lectura.....	100
Consejos de Sarmiento sobre el cuidado de los libros.....	162
Palabras de despedida.....	181



20 de junio. <i>Fallecimiento de Manuel Belgrano.</i>	—
LECTURA: Belgrano: bello ejemplo de patriotismo y desinterés.....	70
26 de junio. <i>Nacimiento de Bartolomé Mitre.</i>	
LECTURA: Tatita.....	82
<i>Semana de Julio.</i>	
LECTURA: Congreso de Tucumán.....	90
6 de agosto. <i>Homenaje a Ameghino.</i>	
LECTURA: Florentino Ameghino.....	112
17 de agosto. <i>Homenaje a San Martín.</i>	
LECTURAS: El general San Martín y su nietecita.....	116
Remedios Escalada de San Martín.....	66
<i>Fiesta del árbol.</i>	
LECTURAS: Árboles históricos.....	126
Club de niños jardineros.....	45
El herbario escolar.....	22
Oración del árbol.....	108
11 de septiembre. <i>Homenaje a Sarmiento.</i>	
LECTURAS: Sarmiento: primer ciudadano.....	130
A la maestra.....	128
17 de septiembre. <i>Homenaje a José Manuel Estrada.</i>	
LECTURA: J. M. Estrada: un maestro de la juventud....	136
9 de octubre. <i>Día de la Policía.</i>	
LECTURAS: Cumplimiento del deber.....	88
Los bomberos.....	114
12 de octubre. <i>Día de la raza.</i>	
LECTURA: Colón.....	146
31 de octubre. <i>Día del ahorro.</i>	
LECTURA: La alcancía. (Cuento.).....	152
31 de octubre. <i>Día de los muertos por la patria.</i>	
LECTURA: En el día de los muertos por la patria.....	156
El pequeño héroe.....	158

